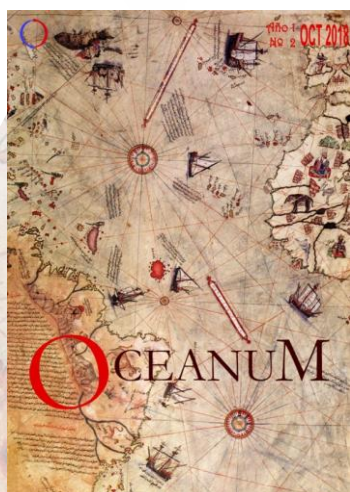




OCEANUM



ISSN 2605-4094

contenidos

2 Editorial

3 La galera

De cómo narrar el horror.

El rincón de los muertos, de Alfredo Pita
Cronistas de Indias. Méjico

J. Dámaso
M. Quitana

15 Dentro de una botella

Amor y amistad en las novelas de Jane Austen
Andanada de babor

S. Cosío
M.A. Pérez

29 Espuma de mar

Certámenes y premios literarios
Efemérides literarias
Han sido noticia...

La Real Academia Española de la lengua
El Instituto Cervantes
El mundo del libro
La Academia...
Breves

46 De la mar y de la tierra

La vegetariana, un trébol surcoreano de cuatro hojas

P. Arango

49 La estrella polar

The Searchers (Le May-Ford) (2)

J.A. Ménd

53 Outros mares Otres mares

Altres mars Beste itsasoak

Día europeo de las lenguas

55 Motín a bordo

Destruir el sistema

C. Roncero

OCEANUM

Revista literaria independiente

Año 1, nº 2, oct. 2018

Editada en Gijón (Asturias) por
Miguel A. Pérez García
revista@revistaoceanum.com

Dirección:

Miguel A. Pérez
Miguel@revistaoceanum.com

Comité editorial:

Pravia Arango
Javier Dámaso
Miguel Quintana Viejo
Nacho González

Correcciones:

Andrea Melamud

Portada:

Mapa de Piri Reis (1513-1523)

Página web:

www.revistaoceanum.com

Sara@revistaoceanum.com

Subscripciones:

suscripcion@revistaoceanum.com

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio de los contenidos de la presente publicación sin los permisos expresos de la revista y de los autores correspondientes.



Fue sencillo hacer planes, imaginar singladuras de aventura y gloria, batallas ganadas contra las olas, mares arboladas y vientos de huracán, contra enemigos reales o imaginarios, todos malvados y taimados. Al amparo del puerto todo parecía más fácil. Pero llegó el momento de largar amarras. Primero cobramos el largo de proa; la nave pivota levemente a estribor empujada por la corriente. Luego, el esprín de popa para dejarla, por fin, libre de la tierra, al mandado de las aguas, de los vientos y de su gobernanza, dispuesta a buscar el océano y hacer realidad lo imaginado.

Fue el 16 de septiembre, un número atrás, cuando dejábamos el muelle de atraque, las aguas seguras del puerto y nos hacíamos a la mar sin más rumbo que el deseo de explorar las aguas de este océano que es la Literatura. Apenas ayer... y ya hemos perdido de vista la tierra firme y la luz de los faros, para ganar la libertad del horizonte y la probabilidad del amanecer.

Otoño es tiempo de vendimia, pero también de tinta y papel, quizá porque los días menguantes, un sol cada vez más esquivo y la melancolía de su color empujan al recogimiento, a veces a la lectura y otras, a dibujar con palabras las ideas que atormentan, hieren, confortan o divierten.

Bullen en otoño las ferias de libros, desde Frankfurt a Guadalajara, se trafica con nombres y se subastan manuscritos al mejor postor, arden los jurados, llueven premios y florecen los *best-sellers*, como si el mundo entero tuviese prisa ante la cercanía del fin de año y de los momentos álgidos del comercio de la literatura, la evolución natural de su temática universal desde *eros* (ἔρως) y *tánatos* (Θάνατος), Grecia casi utópica, mítica con toda probabilidad, espejo en que se mira de reojo nuestro tiempo, hasta el vil y necesario metal, el *denarius* de una Roma mucho más mundana. Y real.

Navegamos.

Miguel A. Pérez

E DITORIAL



De cómo narrar el horror

El rincón de los muertos, de Alfredo Pita



Javier Dámaso

Lejos, muy lejos del papel cuché actual de Mario Vargas Llosa y en las antípodas de los escándalos por plagio de un Bryce Echenique, Alfredo Pita está de pie en su papel de creador, de deudor y prolongador de la mejor literatura peruana del siglo XX (ya lo afirmé hace años en otro lugar), la que pasa por José María Arguedas (*Los ríos profundos*, *Todas las sangres*, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*...) y Julio Ramón Ribeyro (*Silvio en el rosal*, *Crónica de San Gabriel*, *Los geniecillos dominicales*, *Sólo para fumadores*...), por Ciro Alegría (*Los perros hambrientos*, *El mundo es ancho y ajeno*...), por Manuel Scorza (*Redoble por Rancas*, *Historia de Garabombo el Invisible*, *Cantar de Agapito Robles*...) o por Gamaliel Churata (*El pez de oro*, *Resurrección de los muertos*...). Una literatura que busca narrar una verdad y que no persigue una posición de prestigio en las listas de ventas, la literatura de los escritores más profundos, menos superficiales, los que quedaron fuera del foco del Boom pero construyeron una expresión compleja, como la realidad que reflejaban, un verbo no siempre amable para las

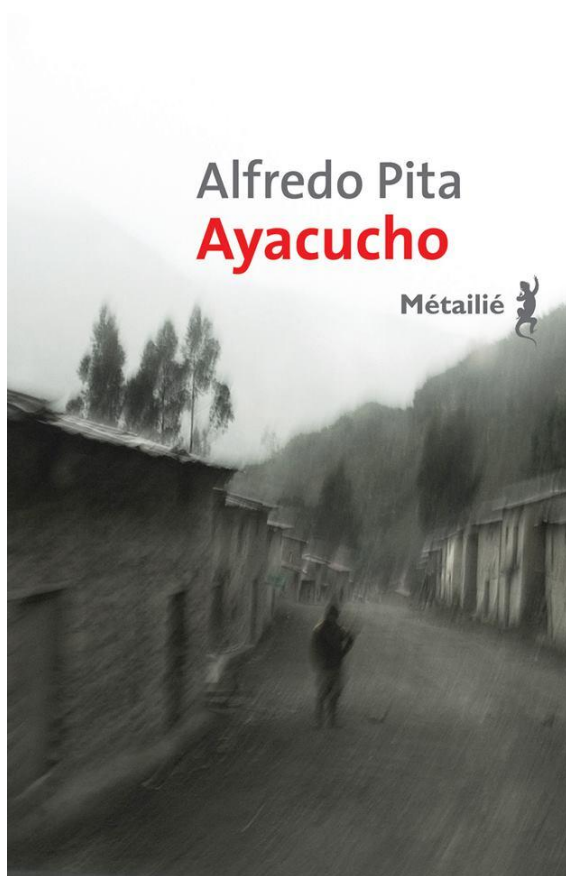
miradas locales, muy especialmente limeñas, ni para las europeas. La honda amistad de Pita con Arguedas o Ribeyro no es un mero episodio biográfico, sino la expresión de un compromiso que hoy se hace realidad en sus relatos y novelas.

Después de *El cazador ausente* (Seix Barral, 2000), que fue editada inicialmente en Perú y que ganó el premio internacional *Las dos orillas*, lo que motivó su publicación en varios idiomas en editoriales europeas, en la última novela de Alfredo Pita, *El rincón de los muertos* (2014), Ayacucho, la ciudad y la región, el epicentro donde surgió Sendero Luminoso, es el escenario esencial del complejo relato y le da título y nombre, un nombre muy revelador, puesto que es una de las traducciones posibles del vocablo quechua Ayacucho: “*El rincón de los muertos*”:

“Se optó por Ayacucho porque así se llamaba toda la zona desde la época de los incas. Cuando estos vencieron a la nación Chanka, instalada en este lugar, la masacre fue tal que a toda la región la llamaron Ayacucho. Aya, muertos, cucho, rincón, en quechua. El rincón de los muertos, ¿lo sabía usted?”.

La novela de Alfredo Pita –editada en Lima en 2014, en París en 2018, como *Ayacucho*, e inédita en España– está llena de estrategias, de opciones narrativas para poder “relatar el horror” con eficacia, concediéndole toda su verdad a la historia que quiere contar, la dimensión local y universal que ésta posee. La primera de ellas, sin duda, es la elección del protagonista. La presencia como narrador del periodista español Vicente Blanco Aguilar, que viaja por

cuenta de un periódico de Bilbao, le permite introducir una mirada externa a la realidad peruana, una perspectiva desde fuera que exige ir explicando cada pormenor, no dar nada por sabido, no aceptar de antemano los pactos no escritos que se instalan en cada sociedad. Todo debe ser desentrañado, dicho en detalle, porque el personaje externo debe comprender a fondo una realidad que le es parcialmente ajena, hasta que descubre paralelismos, insólitos solo aparentemente, con su propia historia, con la historia de España.



Además de ser un objeto literario singular, *El rincón de los muertos* es un homenaje al mejor periodismo, al del reportaje veraz y arriesgado, cada vez más raro. La novela parte de la complicidad de los periodistas peruanos con el español, comenzando por Rafael Pereyra, residente en París, trasunto del propio Alfredo Pita, quien como él visitó Ayacucho en 1983, a comienzos de

la sangría peruana, enviado por su periódico con motivo de la matanza de periodistas de Uchuraccay, donde murieron asesinados dos estrechos amigos suyos. Esa experiencia personal aparece como motor de la novela, como punto de partida del que surgirá toda la peripecia, en la medida en que el propio Pereyra/Pita invita y anima a Blanco Aguilar a lanzarse en su proyecto de viajar y escribir sobre la guerra callada que se desenvuelve en ese rincón del Perú.

A partir de aquí se desarrolla la trama, el viaje del periodista español Vicente Blanco al Perú, a la ciudad de Ayacucho, a los confines del mundo (“en donde el diablo perdió el poncho”), al centro de la “guerra soterrada”, pero sanguinaria e implacable, entre Sendero Luminoso y los hombres de armas del Estado peruano; una guerra en la que las verdaderas víctimas de la estrategia indiscriminada de terror serán gente inocente, decenas de miles de campesinos de cuya existencia el Estado se acuerda en ese momento, sólo para exterminarlos. La novela, que sigue un método calculado, extremadamente cuidado, va preparando cada paso y cada peripecia, va colocando los pasajes como piezas de un engranaje en un mecanismo de relojería para que el lector vaya adentrándose paulatinamente en el horror. La literatura es también técnica, estrategia, dispositivo y esto lo maneja Alfredo Pita con magistral destreza. La presencia inicial de la noche, del silencio, de las complicidades con los españoles de la pensión, las dudas de Vicente sobre su capacidad para interpretar los acontecimientos y la realidad, el traslado de la trama al pasado, a París, a rememorar la experiencia del periodista Rafael Pereyra en 1983, las referencias a la literatura peruana de Julio Ramón Ribeyro o de Arguedas, el acento que se pone en el rico contexto cultural andino y sus tradiciones emancipadoras (Tupac Amaru II y el



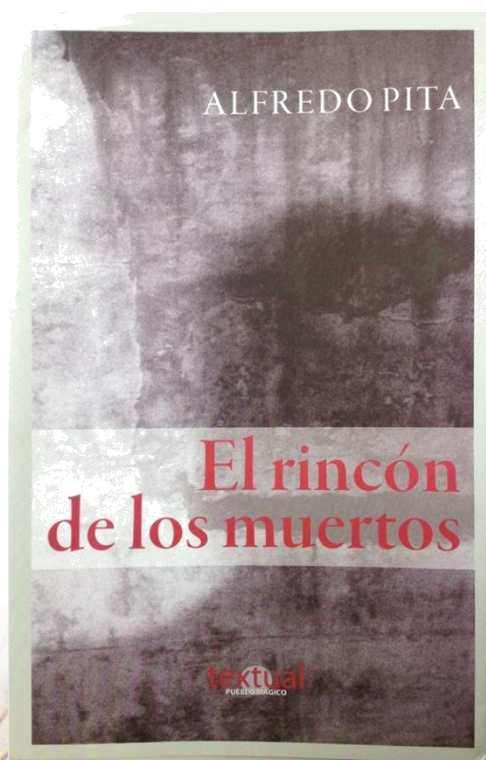
Inkarrí), frente a la simpleza política y antropológica del criminal terrorismo senderista, que junto con el Ejército, colocaría directamente a la población como principal blanco de la contienda, son piezas eficaces de este montaje. Todos los elementos prepararán al lector para la acción posterior. En este sentido es muy revelador el pasaje de los campesinos que llevan a enterrar en Huanta a un hombre fallecido por razones ajenas al conflicto. Se pone desde el principio el acento en la psicosis, en la obsesión que se adueñará de todos, la necesidad y la preocupación por “salvarse de la lluvia de sangre”, el trastorno colectivo y la masacre que solamente empezaban y que durarían años, con infinidad de muertos inocentes por el medio. El miedo como sujeto central también se expresa en la decisión de Pereyra de sugerir a Blanco que sea él quien vaya en su nombre a Ayacucho. Otro elemento alegórico y de contexto de un interés mayor, que muestra la profundidad reflexiva de la novelística de Pita, lejos de la moda actual de novelas policíacas o de crimen, es la recuperación histórica de la batalla de Ayacucho de 1824, casi completamente desconocida en España pese a que fue el Waterloo del Imperio español en América, el cierre definitivo (salvo Cuba y Puerto Rico) de la dominación española de América.

La incursión del “españolito” Vicente en Ayacucho será ardua, dolorosa, complicada, pero efectiva. Contactará con los periodistas locales, los amigos de Pereyra – Luis Morelos y Máximo Souza, con los que tendrá algún problema de confianza, hasta terminar siendo finalmente un colega y un amigo indefectible junto a ellos–, pero también con las autoridades y las fuerzas vivas locales, que pretenderán utilizarlo como un difusor de su exitosa lucha contra

Sendero. De su relación con los dos periodistas, el español sacará la clave del juego de la “guerra silenciosa”, la táctica del llamado “equilibrio estratégico” aplicada por Sendero, que será mimetizada por el Ejército de modo mucho más contundente y eficaz, “el terror por el terror”. Una estrategia que persigue no sólo neutralizar a la población, sino además convertirla en un mero instrumento a su favor. De ahí vendrían, por ejemplo, las matanzas indiscriminadas perpetradas también por milicias campesinas surgidas del miedo y del chantaje que el Ejército habría sabido imponer a las comunidades. Hay una multitud inmensa de muertos y desaparecidos, de gente anónima de la sierra, de aldeanos de los pueblos perdidos, que, masacrados o evaporados, no importan más allá de su función instrumental en la guerra del terror. La novela se coloca aquí en el centro de un análisis para comprender la magnitud del genocidio perpetrado y señala a todos los actores, impulsores y cómplices necesarios para llevarlo a cabo. Los periodistas locales hallarán la clave para comprender cómo y dónde funcionaba la máquina de matar (y de ocultar cadáveres) puesta en marcha por el Ejército y harán partícipe de su descubrimiento al periodista español, lo que le pondrá a él también frente a sus responsabilidades.

La conexión de Vicente Blanco con los poderes locales, las autoridades y las fuerzas vivas, será intensa y fructífera. La visita a un erudito local –el abogado Feliciano Oblitas y Villavicencio–, amigo del Obispo de Ayacucho, le permitirá acceder a comprender la mentalidad de la clase dominante de la ciudad, su racismo, el desprecio sin fin al indio, la nostalgia por una limpieza étnica histórica que no se terminó de realizar, el extremismo de la derecha anticomunista y montaraz, que

pone en práctica aquello de que el fin justifica los medios y que la muerte de los campesinos y de las víctimas civiles o bien es necesaria por sus complicidades o bien porque en cualquier guerra hay que pagar un precio de sangre. Más adelante, junto a él, visitará el escenario de la histórica batalla de Ayacucho, en medio de una significativa conversación sobre su sentido en la construcción del Perú e incluso sobre la hipótesis de su inexistencia, de que nunca se haya dado. Por otra parte, su presentación ante la autoridad militar, el Coronel Arsenio Sánchez Pajuelo, le servirá para abrirse camino hacia nuevos contactos, en primer lugar hacia el Obispo de Ayacucho, a quien quiere visitar para conocerlo y para darse a conocer ante los militares, cubriendo su juego (“Cuando salí de su oficina tenía la plena seguridad de que Sánchez Pajuelo me iba ayudar con esos contactos, y tal vez con otros, pero que, sobre todo, me iba a vigilar”).



La figura de Monseñor Crispín, el Obispo de Ayacucho, miembro destacado del Opus Dei, crecerá hasta convertirse en un

personaje central en la novela, transformándola en un libro de denuncia en toda la dimensión del término, al establecer una manifiesta acusación por su responsabilidad en la perpetración de la estrategia genocida de las autoridades locales. El cartel colocado en la puerta de su despacho del Obispado no es una invención literaria sino un dato histórico. El mismo rezaba: “Aquí no se reciben quejas ni denuncias por derechos humanos”. La Iglesia, la encabezada por el Obispo de Ayacucho, que en otro caso hubiera podido aparecer como un factor de neutralización de la barbarie del Ejército, resulta ser un elemento no sólo pasivo, sino cómplice del genocidio. Esto se constituye en un foco fundamental de la novela, que subraya en forma directa la responsabilidad del Obispo no sólo en la inacción de la Iglesia frente a la masacre sino incluso su participación personal en la toma de decisiones junto a las autoridades militares, dada su amistad y estrecha relación con el Coronel Sánchez Pajuelo. Ante el aumento de las matanzas y desapariciones en la zona, que suscita en forma automática la pregunta de a dónde van a parar los muertos, los cadáveres, el periodista Vicente Blanco termina diciéndose que si quiere obtener una respuesta no le queda sino interrogar al mismo Obispo. Y, desde esta perspectiva, mientras se plantea pedirle una cita, cae en la cuenta de una enorme “coincidencia” (aquí, en realidad, el novelista Alfredo Pita lanza una aguda interpretación): el enorme paralelismo que hay entre la masacre y el genocidio de Ayacucho y la sublevación militar en la España de 1936, entre el poder tradicional en el Perú y el franquismo y la España negra:

“todo estaba allí. Opus Dei, militares, matanzas, guerra civil. Todo eso había estado en los cimientos de mi vida y todo eso estaba, ahora, en torno a mí, en Ayacucho. Los mismos agentes trabajando



con los mismos materiales, sangre y sufrimiento, para producir lo mismo, duelo e injusticia. ¿Cómo no me había dado cuenta antes? ¿No me había dado cuenta, o simplemente no había sido consciente de lo que verdaderamente me llevaba a esas comarcas ajenas a todo lo que había sido mi mundo, pero que eran también mi mundo?”

La visita propiciará una intensa conversación que permite poner en claro las posiciones del eclesiástico sobre la “guerra contra el terrorismo”. El Obispo despedirá al periodista citándolo en forma ominosa para más adelante, para cuando haya avanzado en sus investigaciones. El encuentro también habrá servido para introducir un nuevo personaje, que tendrá un papel relevante en la novela, un sacerdote español, el padre Heredia, colaborador del prelado en las tareas pastorales. La novela trata la cuestión religiosa de un modo nada maniqueo. En realidad, centra la responsabilidad de la inacción de la Iglesia en su jefe local, en el purpurado, mientras otros religiosos, como la madre Begoña, una monja vasca que trabaja en barrios pobres y con campesinos, o el propio padre Heredia, muestran actitudes muy diferentes en nada coincidentes con las del Obispo. Planteados así, bien claros, los términos y linderos de la novela, el periodista español emprende un viaje a Lima, en el que la conversación con otro sacerdote, teólogo de la liberación, deja un juicio implacable sobre Sendero Luminoso:

“La acción de Sendero estaba montada en la cresta de una historia agitada y sangrienta. Pero allí fue rotundo. La historia les daba mil razones para su acción, pero Sendero no tenía razón, políticamente hablando. Es más, sentenció, van a crear las condiciones para un retroceso fatal, para un retorno del viejo orden y de sus abusos”.

En paralelo, la narración ha ido convirtiéndose en una verdadera novela de intriga, que busca probar algo que muchos sospechan y dicen en voz baja, que el espacio de la muerte donde se hace desaparecer a los prisioneros es uno de los cuarteles de la ciudad, el tristemente famoso cuartel *Los Cabitos*. Con audacia y temeridad, en un desarrollo cada vez más dramático, los protagonistas logran desmascarar una verdad que les arrastrará, en algunos casos, a poner en juego su vida, e incluso a perderla. La verosimilitud del relato atrapa, los personajes adquieren perfiles cada vez más complejos. Así, el periodista Morelos, el del humor amargo, se muestra coherente hasta el sacrificio final. Su colega Souza tiene miedo, pero también acepta la destrucción de su mundo. El propio personaje del Obispo consigue transmitir su diversidad de rostros, incluido un lado seductor que contrasta con su talante altanero y desafiante. La novela expresa con crudeza la realidad de un Perú múltiple, con sus partes incomunicadas entre sí, en un conflicto sin solución. La reflexión sobre esa multiplicidad, su puesta en evidencia, las relaciones de poder y de destrucción entre los distintos elementos del país constituye sin duda la más valiosa aportación de la novela. Lo que terminan descubriendo los periodistas está a la altura de las peores pesadillas del siglo XX, de los grandes crímenes colectivos y genocidios, como Auschwitz, los Gulag estalinistas, la Camboya de los jemeres rojos, las fosas de Franco... El final de la novela resuelve la peripecia con una suerte de magistral *roadmovie*, llena de inquietud y zozobra narrativas.

Durante la lectura no pude evitar recordar las imágenes, las escenas y los rostros de una exposición que vi en Lima durante mi último viaje, en 2003, *Yuyanapaq. Para*

recordar. *Relato visual del conflicto armado interno en el Perú, 1980-2000.* Muertos sembrados en el campo, morgues repletas de cadáveres, soldados posando junto a los cuerpos de los asesinados, edificios destruidos, familiares con fotos y carteles con los nombres de los campesinos desaparecidos, gatos y perros colgados de farolas con carteles amenazantes, ronderos armados y malencarados dispuestos a disparar contra enemigos fantasmales, pobladores de comunidades en marcha con los ataúdes de sus muertos en andas, autovías bloqueadas con piedras sembradas y de gran tamaño con motivo de un “paro armado” de Sendero, la matanza de Barrios Altos, perpetrada por el “Grupo Colina”, el escuadrón de la muerte estatal, imágenes de María Elena Moyano y de su asesinato por Sendero Luminoso, campesinos con las manos contra el muro en las batidas del Ejército en busca de senderistas... El tiempo del horror, la espiral de espanto en que cayó todo un pueblo a fines del siglo XX y de la que no termina de salir. Un horror que no fue causado por un fenómeno fortuito, por las fuerzas cosmológicas desbocadas, sino por la voluntad humana, por un plan diseñado a conciencia desde instancias de poder que computaban a sus víctimas como el elemento de una ecuación. Medios justificados por el fin. Y este es precisamente el objetivo de esta magnífica novela de Alfredo Pita, narrar el horror, desmontar el horror del Perú de los 80 y 90, mostrar sus causas y sus consecuencias en una historia que lo condensa, lo vivisecciona y lo explica. El libro habla de las consecuencias de la voluntad de imponerse de un poder, con independencia de su color, de que una determinación cualquiera sea el precio que hubiera que pagar, en vidas humanas, en dolor, en sangre inocente. El poder en sí se justifica y se alimenta con sangre. No conozco ninguna novela ni peruana ni

extranjera que lo narre con tanta claridad, con tanta eficacia, con tanta lucidez, con tanta maestría.

Alfredo Pita
Ayacucho

Métaillé

**LE GRAND ROMAN
DE LA VIOLENCE
PÉRUVIENNE.** Métaillé

LA GALERA



Cronistas de Indias. Méjico



Miguel Quintana

El descubrimiento, y posteriormente la conquista y colonización de un nuevo mundo a fines del siglo xv tuvo, como es bien sabido, una enorme repercusión en todos los ámbitos europeos: culturales, científicos, etnográficos, antropológicos, geográficos... El impacto del descubrimiento en el mundo literario, como era de esperar, no fue menor que en otros ámbitos, y se formó entonces, como dice Mariano Cuesta Domínguez, una considerable nómina de protagonistas que se sintieron impulsados por una u otra razón a comenzar y engrosar después la historiografía indiana con un *abigarrado mosaico de narraciones, explicaciones y hasta justificaciones de una riqueza sin par en la historia de la expansión europea y, de forma singular, en la española.*

En esta nómina se puede encontrar una gran variedad de escritores, desde el que planifica a la perfección (como, por ejemplo, Gonzalo Fernández de Oviedo), el escritor científico (José de Acosta), el antropólogo experto (Bernardino de Sahagún), el botánico, el etnógrafo..., o bien, escritores que, no olvidando que están *historiando*, hacen mucho más hincapié en aspectos puramente literarios o estilísticos,

a despertar más interés que otros con su espontaneidad o con un estilo deliciosamente tosco, como es el caso, por poner un ejemplo, de Bernal Díaz del Castillo.

La exposición del fuerte impacto que tuvo el descubrimiento del Nuevo Mundo en Europa, y su posterior colonización, supone casi inevitablemente entrar en una agria polémica de difícil, por no decir imposible, salida que satisfaga a las partes. No es, en todo caso, este artículo el teatro adecuado para que corran en él las *dramatis personae* con sus posturas, mejor o menos bien razonadas, sino que pretende solo recordar, como ya hicimos en el artículo anterior, a unos pocos de los escritores que protagonizaron con su obra algunas escenas particulares del Descubrimiento.

Como se ha dicho, la lista de escritores del xvi y xvii que se interesaron por temas americanos es bien larga, y en ella hay autores muy populares, muy famosos y muy afortunados, bien sea por coyuntura externa a sus obras o bien porque la calidad literaria de las mismas sea alta. Son autores que han visto editadas sus obras en varias ocasiones durante estos últimos cinco siglos. También hay autores a los que les fue más esquivada la fortuna, a veces por razones *políticas*, por razones *palaciegas* otras y tuvieron que contentarse con estar esperando doscientos o trescientos años para ver salir el fruto de su trabajo de las prensas..., para continuar esperando después largas decenas de años en volver a ver su obra nuevamente impresa. Metidos todos en el mismo saco, si se permite la tosca expresión, podríamos contemplar en

él, y citando solo de pasada y a modo de ejemplo, al propio Cristóbal Colón y continuar con Pedro Mártir de Anglería, Hernán Cortés, Gonzalo Fernández de Oviedo, Bartolomé de las Casas, Alvar Núñez Cabeza de Vaca, Francisco López de Gómara, Bernal Díaz del Castillo, Fray Toribio de Benavente, Francisco Cervantes de Salazar, Fray Bernardino de Sahagún, Francisco de Jerez, Pedro Cieza de León, Agustín de Zárate, el inca Garcilaso de la Vega, Antonio de Herrera y Tordesillas o al poeta, dramaturgo e historiador Antonio de Solís y Rivadeneyra.



Retrato de Cristóbal Colón.

Mi intención no es hacer un análisis, ni siquiera una rápida síntesis, de cada uno de estos autores (a los que habría que sumar otros tantos que tuvieron y tienen aún hoy la misma repercusión o interés que los citados), sino confeccionar una ligera muestra de algunos de ellos con la finalidad de animar a su lectura en la actualidad para, fundamentalmente, proporcionar recursos léxicos, gramaticales, retóricos, etc., a quienes están interesados en escribir. Me parece un método no desdeñable, pues si bien el castellano de siglos pretéritos está,

en un porcentaje elevado, en desuso, no por ello deja de ser en realidad una auténtica mina donde el que busca encuentra con facilidad filones de muy variados metales, muchos de ellos preciosos. Estoy refiriéndome, es obvio decirlo, al nivel estrictamente *literario* de las obras que se citarán, con independencia de su contenido *semántico*, por así decir, o sea, no a nivel del contenido, sino solo al de la forma o las formas idiomáticas. Por supuesto, el lector que lee un libro de historia o de cualquiera otra materia no solo percibe la forma, sino que también es *tocado por la filosofía* del fondo de esa obra, que es inherente a la forma y que, con ella, constituyen las dos caras de la moneda que puede ser una obra literaria, jurídica o científica.

Y en esta revisión de los *historiadores de Indias* encontramos que tienen, para el propósito expresado, similar interés tanto escritores de péñola muy pulida como los de pluma algo más ruda. En el caso de la conquista de la *Nueva España* (vasto territorio que era no solo, pero sobre todo el actual Méjico), se ejemplifica bien este aserto.

Tenemos en este caso cinco cronistas, el primero de los cuales es el propio Hernán Cortés (1485-1547). No solo era un soldado, también había pasado por las aulas, aunque no fuera durante mucho tiempo. El caso es que Cortés *sabía escribir* bien. Consciente como era de su obra militar y/o política, usó la lengua en sus primeras *Relaciones* para explicar a Carlos I su postura ante Diego Velázquez de Cuéllar, gobernador de Cuba, de quien dependía y a quien sencillamente desobedeció saliendo para la conquista de la Tierra Firme como capitán de la expedición; y continuó usando el resto de las *Relaciones* para presentarse ante Carlos I no solo como el héroe que conquista



inmensos territorios, sino como el vasallo que los conquista para la Corona.



Cortés, Tercera carta de Relaciones.

En todo caso, Hernán Cortés no solo relata los hechos de armas, como lo que de un hombre de acción pudiera esperarse, sino que observa incansablemente cuanto le rodea y lo describe puntualmente alternándolo con aquellos, y todo ello con gran desenvoltura al mismo tiempo que con gran sencillez.

El segundo escritor es Francisco López de Gómara (1512-1572), que fue capellán de Cortés cuando este ya había vuelto de la Nueva España. Gómara estudió en Alcalá y desempeñó en esta universidad la cátedra de retórica. Viajó a Roma y tuvo allí contactos con humanistas europeos, como el historiador alemán Saxo Grammaticus y el arzobispo de Upsala, Olao Magno, que le informó de la historia y geografía de los países septentrionales de Europa. Al volver

de Roma, hacia 1540 es cuando Gómara entra al servicio de Cortés y cuando probablemente comience su *Historia General de las Indias*, cuya segunda parte es la *Conquista de Méjico y la Nueva España*, teniendo como fuentes principales para ella al propio Cortés y otros conquistadores como Andrés de Tapia y Gonzalo de Umbría. La obra se publicó en Zaragoza en 1552; tuvo reedición en 1553, en Medina del Campo y volvió a editarse en 1554 en Zaragoza y en Amberes. Se tradujo al italiano e imprimió en Roma en 1556 y en Venecia en 1560 y 1565. También se tradujo al francés y se editó en París en 1578, 1584, 1587, 1597 y 1605. A pesar del éxito de la obra en Europa, en 1553 se prohibió el libro en España.



Portada de la obra de Gómara, ed.1553.

El libro de Gómara no gustó al Consejo de Indias, o al propio Felipe II, tal vez porque glorificaba en demasía al héroe Cortés y hubo de esperar hasta 1727 para ser de

nuevo reeditado. Independientemente de esta *historia externa*, Gómara fue un escritor de gran cultura literaria y por ello su obra es una joya desde ese punto de vista. Su estilo, excepcionalmente brillante y eficaz, es a la vez ameno, fluido y elegante. Por otra parte, Gómara, humanista como era, dejó patentes sus conocimientos de astronomía, geografía y navegación.

Bernal Díaz del Castillo (1495-1584) es nuestro tercer escritor, que dejó también una fuerte impronta en la Historia de la Nueva España.



Portada de la obra de Bernal.

El caso de Bernal Díaz del Castillo es bastante curioso y ha dado lugar durante los últimos tiempos a muchas especulaciones y reinterpretaciones. El hecho casi fundamental, no sé si decir pecado, del que se le acusa es haber tenido una memoria tan prodigiosa que le permitió evocar en su vejez los infinitos detalles que vivió y protagonizó con sus otros compañeros y el propio Cortés durante la conquista de la Nueva España. En todo caso, para la intención a la que apunta el presente

artículo, no tiene en realidad demasiada importancia el hecho de la autoría de la obra, sino la obra en sí. Y la importancia de la obra, titulada *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, es que se trata de un texto *original* en el que un autor, digamos Bernal Díaz del Castillo, que otrora fuera un joven y vigoroso soldado que conquista con otros compañeros un inmenso reino mediante la espada, se enfrasca ahora en la tarea también inmensa de intentar aprehender aquel su tiempo pasado para que perdure aún dentro de sí mediante la rememoración de la juventud heroica a través de la pluma y la palabra. Lo cual significa que el que lee actualmente su palabra *revive* la propia vida de Bernal y de sus compañeros y se sus (casi) increíbles hechos.

Nuestro cuarto escritor, a diferencia de Bernal Díaz del Castillo, fue hombre de letras: Francisco Cervantes de Salazar (1513-1575). Estudió en Salamanca, en cuya Universidad fue alumno de Alejo de Venegas; viajó a Flandes, donde estuvo en contacto con Luis Vives y otros humanistas y, a su vuelta, entró a ser secretario del cardenal Loaysa, presidente del Consejo de Indias, entre otros cargos. En la corte conoció a Hernán Cortés. Fue profesor de Retórica en la Universidad de Osuna. Hacia 1550 se trasladó a Méjico y se dedica al principio a dar clases de latín. Poco después pasa a la nueva Universidad de Méjico como catedrático de Retórica. En 1554 se ordena sacerdote, graduándose posteriormente como Doctor en Teología. Cervantes de Salazar continuó durante años intentando mejorar su carrera eclesiástica hasta conseguir llegar a ser nombrado obispo, pero a pesar de todos sus intentos y todo su bagaje cultural, no llegó a pasar de ser un simple canónigo.



Retrato de Francisco Cervantes de Salazar.

La *Crónica de la Nueva España* que escribió está considerada como la de mayor valor histórico y antropológico por el análisis y enjuiciamiento que hace de los hechos de la conquista de Méjico. Está *inspirada* por la reciente aparición (en 1552, como se ha dicho antes) de la obra de Gómara, de quien se ven las huellas más profundas en los libros III y IV y parte del V, que tratan del relato de la conquista de Méjico. La diferencia con Gómara es que este tiene una mayor capacidad de síntesis, lo cual no significa que Cervantes de Salazar sea pesadamente prolijo, sino que amplía con muchos más detalles amenos y circunstancias tomadas de otras fuentes. En cambio, la actitud de este ante la realidad del Méjico en que está viviendo cuando escribe es más inmediata o empática con el lector que la de Gómara, ya que describe la naturaleza, clima, flora, fauna y alimentos que puede contemplar y probar y de los que desea dar testimonio porque los considera hermosos y se deleita con ellos.

Finalmente el quinto escritor (y que sacamos aquí a colación) que se ocupó de la conquista de la Nueva España es Antonio

de Solís y Rivadeneyra (1610-1686). Como Gómara y Cervantes de Salazar, Solís fue hombre de letras: dramaturgo, poeta e historiador.



Retrato de Antonio Solís.

De él dice la Wikipedia que *como historiador debe una fama merecida a su “Historia de la conquista de México, población y progresos de la América septentrional, conocida con el nombre de Nueva España” (1684). El estilo literario en que está compuesto es primoroso por su elegancia y claridad; presagia el equilibrio neoclásico, por lo que los autores del siglo XVIII tuvieron esta obra en gran estima. Se conservan testimonios de que el autor castigó y pulió repetidamente el texto de esta obra y no en vano se constituyó en un modelo de prosa para el siglo siguiente. Por otra parte, el autor le confirió un gran aliento poético y logró conjugar al mismo tiempo una gran elevación artística con un gran rigor histórico.*

Solís escribió su libro siguiendo las obras Cortés, López de Gómara y Díaz del Castillo..., en cuanto a los hechos a narrar,

pero él mismo confiesa que su maestro en el escribir fue Tito Livio. En todo caso, como dice Alborg, *a pesar de esta declarada voluntad de imitación, es lo cierto que Solís apenas parece deber nada a los consabidos modelos latinos, ni aun al que él aduce, fuera del inevitable magisterio amplio y difuso que de su estilo puede recibirse.* Y continúa diciendo este mismo autor que, según el manuscrito autógrafo, Solís estuvo limando y retocando el texto incansablemente; de hecho, el proceso de creación de la obra duró veinte años. Sigue diciendo Alborg que, a pesar de esa intensa labor de perfeccionamiento del texto, *la diligencia de Solís no conduce a un estilo de rebuscada perfección, burilado y macizo como el de Melo (cada uno de cuyos párrafos prueba el tenso artificio del escritor), sino a una prosa sencilla y fácil, de encantadora fluidez, armoniosa y clara.* Y añade: *La lima de Solís busca, evidentemente, producir esa sensación de naturalidad, de haber escrito sin esfuerzo, que parece un don milagroso, pero que solo se consigue tras heroicas vigili*as. Y viene a concluir este mismo autor que no cree *exagerado afirmar que difícilmente puede hallarse en nuestros clásicos, ni aun en los más altos, páginas de tan sostenida armonía como las de la “Historia” de Solís, ni tan sencillamente elegantes, ni de palabra tan atinada y justa.*

Por lo cual no es nada raro tampoco concluir que la valoración que ha recibido unánimemente la obra es altísima, por lo que, en mi opinión, es una obra de obligados lectura y estudio por cualquier escritor que use como medio de expresión el castellano.





Amor y amistad en las novelas de Jane Austen

*When any two young people take it into their heads to marry,
they are pretty sure by perseverance to carry their point.*

Persuasion, Jane Austen



Silvia Cosío

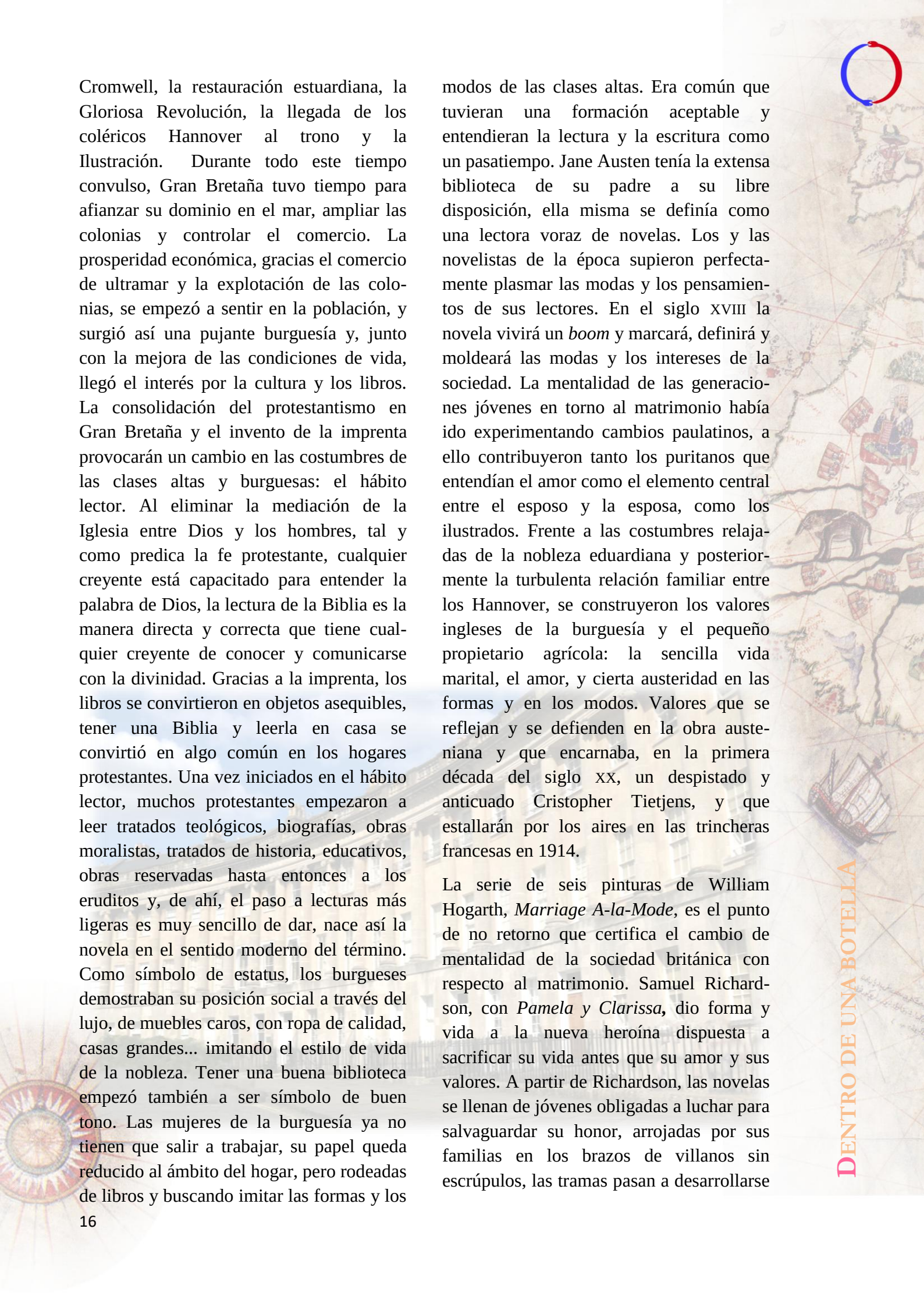
Breve historia del matrimonio por amor

En 1753 se promulgó el *Marriage Act* con la intención de poner orden y definir los términos legales que constituirían desde ese momento el matrimonio en Inglaterra y Gales. Hasta ese momento los novios solo tenían que declamar uno frente a otro los votos matrimoniales, sin necesidad de testigo alguno, para que su unión se considerara legítima y legal. Desde la promulgación de la nueva ley, la legalidad del matrimonio estuvo determinada por una ceremonia pública y la intervención de la burocracia. Los novios tenían primero que comprar una licencia matrimonial, posteriormente las iglesias de las parroquias a las que pertenecían ambos debían hacer públicas las amonestaciones y era imprescindible el consentimiento paterno para todos los menores de veintiún años.

Con esta legislación se pretendía poner fin a los cada vez más habituales matrimonios clandestinos que se habían puesto de moda entre los jóvenes británicos que huían de las presiones paternas y se rebelaban contra la concepción del matrimonio como un mero contrato comercial entre familias.

Desde ese momento, los jóvenes y desdichados amantes que desearan casarse contra la voluntad paterna se verían obligados a huir a Escocia, donde las leyes matrimoniales eran mucho más laxas, pero cuya validez, no obstante, era reconocida en Inglaterra. Se cerraba una puerta, pero se abría una ventana de esperanza para los locos amantes y de paso se creaba todo un negocio en torno a las bodas en lugares como Gretna Green que se ha convertido en la actualidad en una suerte de Las Vegas a la escocesa.

El matrimonio es una institución central en Europa: con él se aseguraba la continuidad del nombre y de las propiedades, la filiación de la descendencia, se garantizaba un estatus de seguridad y respetabilidad a las mujeres y se regulaba la sexualidad. Tradicionalmente, el matrimonio era un contrato que se negociaba entre las familias al margen de la voluntad de los futuros contrayentes, sin embargo, a finales del siglo XVII y a lo largo del siglo XVIII en Inglaterra se empezó a poner de moda el concepto de ‘matrimonio por amor’. Coincide esta época con un período intensamente turbulento y decisivo en la historia británica: una revolución, la ejecución de un rey, la dictadura de

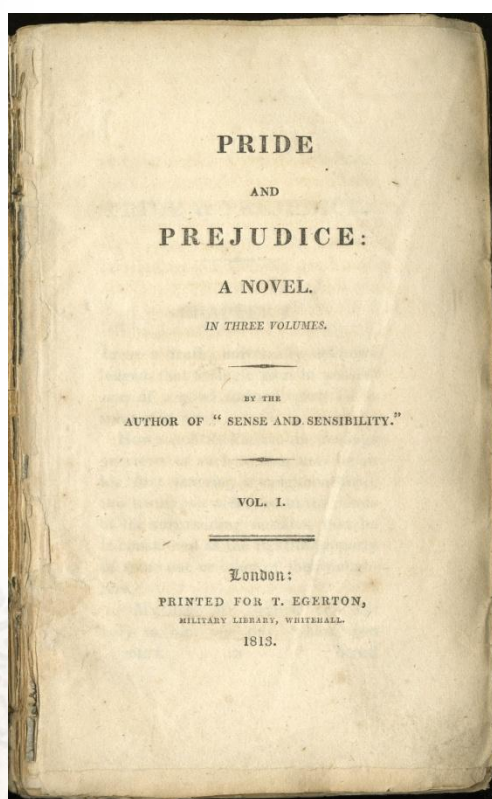


Cromwell, la restauración estuardiana, la Gloriosa Revolución, la llegada de los coléricos Hannover al trono y la Ilustración. Durante todo este tiempo convulso, Gran Bretaña tuvo tiempo para afianzar su dominio en el mar, ampliar las colonias y controlar el comercio. La prosperidad económica, gracias al comercio de ultramar y la explotación de las colonias, se empezó a sentir en la población, y surgió así una pujante burguesía y, junto con la mejora de las condiciones de vida, llegó el interés por la cultura y los libros. La consolidación del protestantismo en Gran Bretaña y el invento de la imprenta provocarán un cambio en las costumbres de las clases altas y burguesas: el hábito lector. Al eliminar la mediación de la Iglesia entre Dios y los hombres, tal y como predica la fe protestante, cualquier creyente está capacitado para entender la palabra de Dios, la lectura de la Biblia es la manera directa y correcta que tiene cualquier creyente de conocer y comunicarse con la divinidad. Gracias a la imprenta, los libros se convirtieron en objetos asequibles, tener una Biblia y leerla en casa se convirtió en algo común en los hogares protestantes. Una vez iniciados en el hábito lector, muchos protestantes empezaron a leer tratados teológicos, biografías, obras moralistas, tratados de historia, educativos, obras reservadas hasta entonces a los eruditos y, de ahí, el paso a lecturas más ligeras es muy sencillo de dar, nace así la novela en el sentido moderno del término. Como símbolo de estatus, los burgueses demostraban su posición social a través del lujo, de muebles caros, con ropa de calidad, casas grandes... imitando el estilo de vida de la nobleza. Tener una buena biblioteca empezó también a ser símbolo de buen tono. Las mujeres de la burguesía ya no tienen que salir a trabajar, su papel queda reducido al ámbito del hogar, pero rodeadas de libros y buscando imitar las formas y los

modos de las clases altas. Era común que tuvieran una formación aceptable y entendieran la lectura y la escritura como un pasatiempo. Jane Austen tenía la extensa biblioteca de su padre a su libre disposición, ella misma se definía como una lectora voraz de novelas. Los y las novelistas de la época supieron perfectamente plasmar las modas y los pensamientos de sus lectores. En el siglo XVIII la novela vivirá un *boom* y marcará, definirá y moldeará las modas y los intereses de la sociedad. La mentalidad de las generaciones jóvenes en torno al matrimonio había ido experimentando cambios paulatinos, a ello contribuyeron tanto los puritanos que entendían el amor como el elemento central entre el esposo y la esposa, como los ilustrados. Frente a las costumbres relajadas de la nobleza eduardiana y posteriormente la turbulenta relación familiar entre los Hannover, se construyeron los valores ingleses de la burguesía y el pequeño propietario agrícola: la sencilla vida marital, el amor, y cierta austeridad en las formas y en los modos. Valores que se reflejan y se defienden en la obra austeniana y que encarnaba, en la primera década del siglo XX, un despistado y anticuado Christopher Tietjens, y que estallarán por los aires en las trincheras francesas en 1914.

La serie de seis pinturas de William Hogarth, *Marriage A-la-Mode*, es el punto de no retorno que certifica el cambio de mentalidad de la sociedad británica con respecto al matrimonio. Samuel Richardson, con *Pamela* y *Clarissa*, dio forma y vida a la nueva heroína dispuesta a sacrificar su vida antes que su amor y sus valores. A partir de Richardson, las novelas se llenan de jóvenes obligadas a luchar para salvaguardar su honor, arrojadas por sus familias en los brazos de villanos sin escrúpulos, las tramas pasan a desarrollarse

en Suiza, Italia o Francia, ya que la tranquila campiña inglesa no parece el lugar más adecuado para aventuras tan extravagantes. La novela gótica encuentra acomodo en las bibliotecas familiares: Anne Radcliffe y Matthew Lewis se convierten en los escritores de cabecera de las generaciones jóvenes. Austen lee con el mismo entusiasmo que su Cathy Morland *El Monje* y *Los misterios de Udolfo*. La literatura da forma a la sociedad británica y Jane Austen es hija y madre a la vez de esta nueva forma de entender la vida.



Página de título de la primera edición de *Orgullo y prejuicio* de Lilly Library, Indiana University.

Y entonces llegó ella

Tratar de resumir la literatura de Jane Austen con el manido cliché de “chica encuentra marido” resulta tan erróneo y simplista como la definición que oí accidentalmente entre dos alumnas de

Filología Inglesa de *Orgullo y Prejuicio*: “la peña se va a los bailes”. Y, sin embargo, todas las heroínas de Austen encuentran el amor al final de la novela, ¿qué otra cosa podían hacer?, ¿acaso los lectores no sabemos desde el principio que esto es lo que va a pasar? Austen no engaña a nadie, no escribe novela gótica, sus heroínas no son raptadas por rufianes sin escrúpulos, su vida no corre peligro constante, no hay crímenes terribles, y las abadías inglesas no son otra cosa que decentes y aburridos hogares ingleses en cuyos baúles se guardan vulgares listas de lavandería. La vida de las heroínas de Jane Austen transcurre entre las cómodas estancias de sus hogares burgueses, en salones de baile abarrotados, en las elegantes estancias de Bath y por los polvorientos, seguros y bucólicos caminos de la campiña inglesa. El mayor sobresalto lo vivirá Harriet Smith cuando unos chiquillos tratan de robarle el bolso. Los peligros a los que se tienen que enfrentar las heroínas austenianas son otros, más cotidianos y aterradores, los mismos peligros a los que se tenía que enfrentar toda mujer de la época: la pobreza, la soltería, el rechazo social, el desamor. Todas ellas aspiran al matrimonio, quizás con la excepción de Emma Woodhouse que está demasiado ocupada tratando de arreglar casamientos ajenos para prestar atención a sus propios sentimientos, pero ¿acaso no era el destino de toda joven y de todo hombre casarse algún día? ¿Qué otras opciones tenían las mujeres? Sin posibilidades reales de ponerse a trabajar sin rebajarse a sí mismas y a sus familias –los oficios aceptables para la burguesía estaban vetados a las mujeres– y sin posibilidad de heredar títulos, tierras o propiedades, que pasaban indefectiblemente a manos del primogénito varón o, en caso de no haberlo, al siguiente varón de la familia, encontra-

ban en el matrimonio la única institución que podía garantizar su seguridad económica y su lugar en la sociedad, y aún así muchas se asomaban al abismo de la pobreza durante su viudez si no habían podido proveer a la familia de un heredero varón o, en compensación, encontrado buenos partidos a sus hijas solteras. El mayor temor de la señora Bennet es ser arrojada de su casa por los Collins a la muerte de su esposo con sus cinco hijas antes de poder casarlas bien, la baronía de Sir Walter Elliot pasará a un primo lejano y su orgullosa hija Elisabeth dejará de ser la señora de la casa si no es capaz de encontrar un marido antes de la muerte de su padre. La propia Austen, su madre y su hermana Cassandra se enfrentaron en primera persona a las dificultades económicas que sobrevinieron a la muerte del padre y, al igual que las Dashwood en *Sentido y Sensibilidad*, pasaron a depender de la generosidad de los varones de la familia y les resultó complicado encontrar un hogar que se pudieran permitir sin renunciar al decoro del estilo de vida que se esperaba de alguien de su posición social. Pero son la señora y la señorita Bates o la señora Smith, los personajes que mejor describen esa mezcla de desamparo, pobreza y ridículo a la que se veían abocadas muchas mujeres durante su viudez y/o soltería. Bajo esta óptica puede que la señora Bennet tuviera un carácter ridículo, pero sus preocupaciones ante la perspectiva de afrontar la viudedad con cinco hijas con una dote de apenas mil libras y sin hijos varones, eran del todo legítimas y objetivas. Incluso aquellas mujeres que podían presumir de cierta independencia económica carecían no obstante de la independencia social. Una mujer soltera no tenía la libertad de moverse a su antojo en sociedad, era tratada como una niña pequeña, siempre al cuidado de otros y cuidando de otros. Anne Elliot en

Persuasión es llevada de un sitio a otro, arrastrada por los deseos, necesidades y la voluntad de su familia y amigos, incluida Lady Russell. Lady Russell, viuda, próspera y sin hijos posee una libertad de acción de la que carecen la mayoría de los personajes femeninos austenianos, siendo solo superada en predicamento social e independencia por la Lady Catherine de Bourgh de *Orgullo y Prejuicio*, la Lady Darymple de *Persuasión* o la señora Ferras de *Sentido y Sensibilidad*. Pero así como la independencia y la prosperidad de la sensata Lady Russell le permiten llevar una vida discreta y tranquila, encarnando las virtudes de la burguesía rural, las aristocráticas y arrogantes Ferras, Darymple y de Bourgh representan la arbitrariedad, el capricho y el interés, revelando el prejuicio burgués de la propia Austen por las clases aristocráticas.



Primera edición de *Sentido y sensibilidad* (1811) de la Houghton Library, Harvard University.



Ya solo me queda declararle la violencia de mi amor

Casarse es, por tanto, el objetivo de toda joven y la obligación de todo hombre, pero alcanzar dicho objetivo no era tarea sencilla. El intrincado sistema de clases en la era austeniana actuaba como un sutil pero eficaz freno. El consenso dictaba que el secreto de un buen matrimonio dependía de que los contrayentes compartieran el mismo rango social, gustos, buenas maneras y además debía asegurar el bienestar económico de la pareja. Todo esto regado con abundante amor. Se pretendía que los jóvenes pudieran escoger libremente, lejos de las anticuadas presiones familiares, pero al mismo tiempo esta unión tenía que salvaguardar el honor y la posición social y económica de la familia. El prejuicio social extendido entre las clases altas hacia los nuevos ricos y la burguesía, entre el viejo y el nuevo dinero, servía como excusa para censurar muchas uniones y era particularmente perjudicial para las mujeres. La actitud de desprecio de Darcy, descendiente de una antigua familia de grandes propietarios, hacia la familia materna de Lizzy, que proviene del mundo del comercio, es una de las razones que esgrime para cortar la relación de Bingley con Jane Bennet y no duda en recordarle a Lizzy, en su primera y fallida proposición matrimonial, lo mucho que ha tenido que luchar contra sus propios escrúpulos para superar el rechazo que le producen estas conexiones. Las propias hermanas de Bingley, nuevas ricas ellas mismas, pretenden subir en el escalafón social y limpiar su propio origen fomentando el matrimonio entre este y la hermana pequeña de Darcy. Lady Catherine de Bourgh también le echa en cara a Lizzy el pretender elevarse en la esfera social cuando se entera de los rumores sobre el compromiso entre Darcy y la

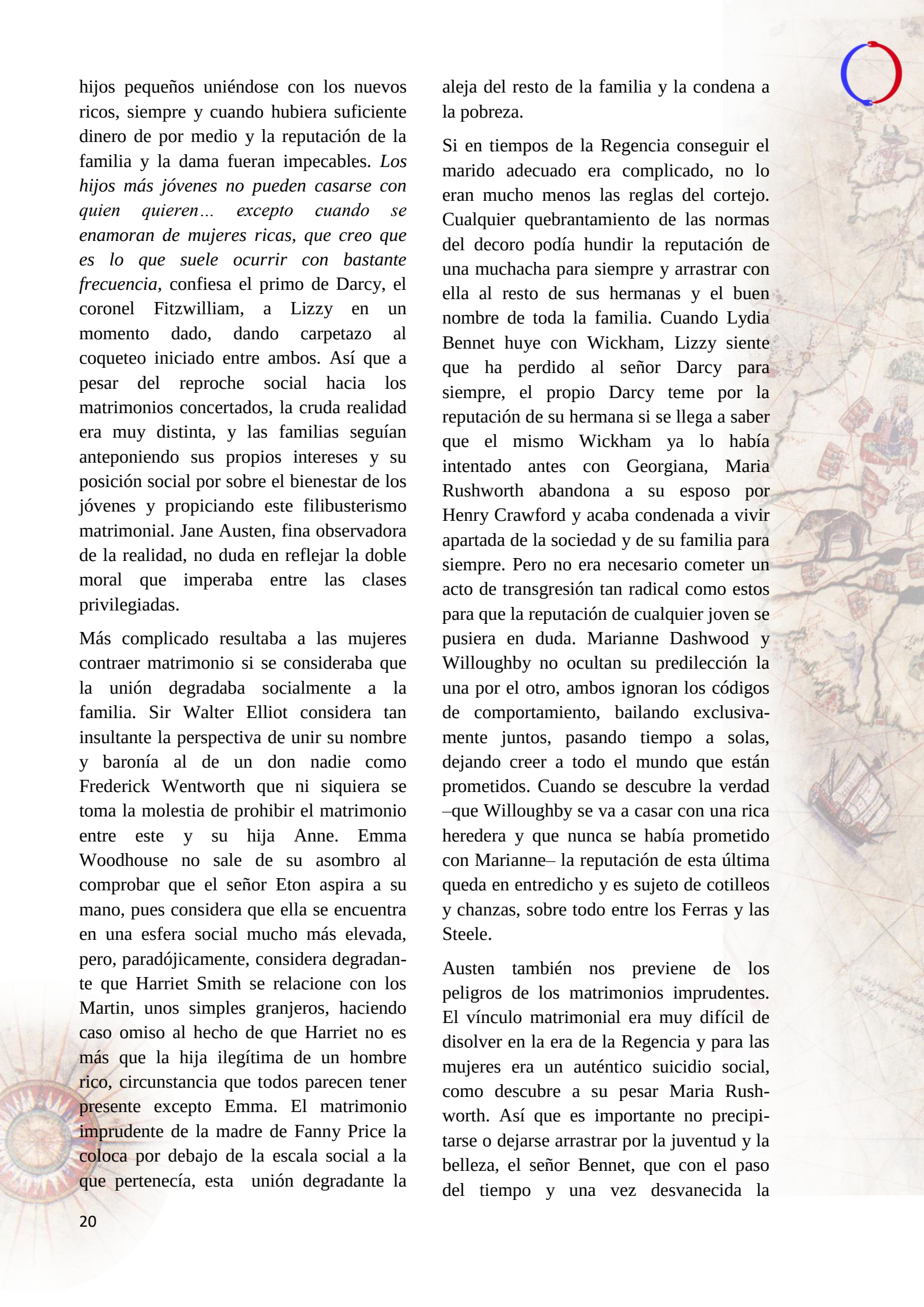
joven Bennet.

—No creo que salga de mi esfera casándome con su sobrino. Él es un caballero y yo soy la hija de un caballero, hasta ahí somos iguales.

—En efecto, es usted la hija de un caballero, pero ¿y su madre? ¿Y sus tíos? ¿Se imagina que ignoro de qué catadura son?

En *Sentido y Sensibilidad* la señora Ferras deshereda a su hijo Edward cuando se destapa su compromiso secreto con la señorita Steele, dama que carece tanto de conexiones familiares como de fortuna, y el matrimonio de este con Eleanor Dashwood, que sí pertenece a su misma esfera social, pero carece, al igual que Lucy, de fortuna, tampoco termina de complacerla. En *Emma* el señor Eton se muestra profundamente ofendido cuando se entera de los planes de Emma Woodhouse de emparejarle con Harriet Smith y posteriormente la misma Emma no sale de su asombro al descubrir que Harriet aspira a convertirse en la señora Knightley.

Sin embargo, estas objeciones eran olvidadas con respecto a los matrimonios de los hijos menores. Condenados a tener que elegir entre una profesión caballerosa: la Iglesia, el Parlamento o el ejército, o casarse con una mujer rica, era más sencillo para las familias ser transigentes y tolerantes con el origen familiar de la novia. Al joven y segundón Henry Tilney, en *La abadía de Northanger*, su padre le empuja a los brazos de Cathy Morland, ya que la creían una rica heredera y los Beltram ven con buenos ojos y animan a Edmund a cortejar a Mary Crawford en *Mansfield Park*. Solo las familias nobles más adineradas se podían permitir legar a sus hijas una buena fortuna, ya que la mayoría de los ingresos en las clases altas estaban vinculados a las tierras, por tanto, era más sencillo asegurar la fortuna de los



hijos pequeños uniéndose con los nuevos ricos, siempre y cuando hubiera suficiente dinero de por medio y la reputación de la familia y la dama fueran impecables. *Los hijos más jóvenes no pueden casarse con quien quieren... excepto cuando se enamoran de mujeres ricas, que creo que es lo que suele ocurrir con bastante frecuencia*, confiesa el primo de Darcy, el coronel Fitzwilliam, a Lizzy en un momento dado, dando carpetazo al coqueteo iniciado entre ambos. Así que a pesar del reproche social hacia los matrimonios concertados, la cruda realidad era muy distinta, y las familias seguían anteponiendo sus propios intereses y su posición social por sobre el bienestar de los jóvenes y propiciando este filibusterismo matrimonial. Jane Austen, fina observadora de la realidad, no duda en reflejar la doble moral que imperaba entre las clases privilegiadas.

Más complicado resultaba a las mujeres contraer matrimonio si se consideraba que la unión degradaba socialmente a la familia. Sir Walter Elliot considera tan insultante la perspectiva de unir su nombre y baronía al de un don nadie como Frederick Wentworth que ni siquiera se toma la molestia de prohibir el matrimonio entre este y su hija Anne. Emma Woodhouse no sale de su asombro al comprobar que el señor Eton aspira a su mano, pues considera que ella se encuentra en una esfera social mucho más elevada, pero, paradójicamente, considera degradante que Harriet Smith se relacione con los Martin, unos simples granjeros, haciendo caso omiso al hecho de que Harriet no es más que la hija ilegítima de un hombre rico, circunstancia que todos parecen tener presente excepto Emma. El matrimonio imprudente de la madre de Fanny Price la coloca por debajo de la escala social a la que pertenecía, esta unión degradante la

aleja del resto de la familia y la condena a la pobreza.

Si en tiempos de la Regencia conseguir el marido adecuado era complicado, no lo eran mucho menos las reglas del cortejo. Cualquier quebrantamiento de las normas del decoro podía hundir la reputación de una muchacha para siempre y arrastrar con ella al resto de sus hermanas y el buen nombre de toda la familia. Cuando Lydia Bennet huye con Wickham, Lizzy siente que ha perdido al señor Darcy para siempre, el propio Darcy teme por la reputación de su hermana si se llega a saber que el mismo Wickham ya lo había intentado antes con Georgiana, Maria Rushworth abandona a su esposo por Henry Crawford y acaba condenada a vivir apartada de la sociedad y de su familia para siempre. Pero no era necesario cometer un acto de transgresión tan radical como estos para que la reputación de cualquier joven se pusiera en duda. Marianne Dashwood y Willoughby no ocultan su predilección la una por el otro, ambos ignoran los códigos de comportamiento, bailando exclusivamente juntos, pasando tiempo a solas, dejando creer a todo el mundo que están prometidos. Cuando se descubre la verdad –que Willoughby se va a casar con una rica heredera y que nunca se había prometido con Marianne– la reputación de esta última queda en entredicho y es sujeto de cotilleos y chanzas, sobre todo entre los Ferras y las Steele.

Austen también nos previene de los peligros de los matrimonios imprudentes. El vínculo matrimonial era muy difícil de disolver en la era de la Regencia y para las mujeres era un auténtico suicidio social, como descubre a su pesar Maria Rushworth. Así que es importante no precipitarse o dejarse arrastrar por la juventud y la belleza, el señor Bennet, que con el paso del tiempo y una vez desvanecida la



emoción de los primeros años, es incapaz de respetar a su esposa y esa falta de respeto es una sombra para las hermanas Bennet, del mismo modo, el interés económico solo proporciona penas, frustración y miseria moral al matrimonio. La esposa del General Tilney y Lady Elliot sufrieron por esta razón, y Charlotte Lucas acaba atada de por vida al ridículo señor Collins al anteponer la seguridad económica al amor. La disparidad en los caracteres e inteligencia en la pareja también son el terreno abonado para la disputa y la insatisfacción personal. Anne Elliot se pasa todo su tiempo de visita en Uppercross mediando entre su hermana pequeña Mary y su esposo, en contraste, los ancianos Mushgrove y los Croft, que son el paradigma, cada uno a su manera, del matrimonio apacible y bienvenido.

Amistad

No debemos caer en la trampa de pensar que las heroínas austenianas son sumisas o débiles. Todas ellas son personajes fuertes, independientes de mente y espíritu e inteligentes. Buscan el amor, pero también el respeto; incluso aquellas que en apariencia son más sumisas, Fanny Price o Anne Elliot, son capaces de mantenerse firmes y no ceder ante la presión familiar cuando consideran que están haciendo lo correcto. Fanny se niega a aceptar a Henry Crawford hasta parecer desagradecida y testaruda a los ojos de su tío, pero ella no puede entregarse a un hombre del que desconfía de su integridad moral. Anne Elliot rompe su compromiso con Frederick Wentworth a los dieciocho años porque se deja persuadir por los consejos de Lady Russel, pero a los veintiocho años nadie puede convencerla de aceptar convertirse en la Señora Elliot, por muy tentadora que pueda ser la idea de convertirse algún día

en la señora de Kellynch Hall.

Una de las características más sobresalientes y emocionantes de las novelas de Austen se vertebra entorno a la amistad entre mujeres: el vínculo inquebrantable de afecto y confianza entre las hermanas Lizzy y Jane Bennet, Marianne y Margaret Dashwood y las señoritas Mushgrove, la relación materno-filial entre Lady Russel y Anne Elliot o la confianza de Catherine Morland en Isabella Thorpe y la posterior relación de verdadera amistad y cariño con Eleanor Tilney. La ingenuamente arrogante y autosuficiente Emma depende de los consejos y el afecto de la Señora Weston y la relación que tiene con Harriet Smith es de afecto sincero. Posteriormente, Emma se arrepentirá de la desconfianza y los celos que sentía hacia Jane Fairfax y comprenderá que todo hubiera sido mejor para ambas si hubiera hecho un mayor esfuerzo para entenderla y cultivar su amistad. Fanny Price, en mi opinión la heroína de Austen menos atractiva, cuyos afectos y confianza se vertebran en torno a Edmund y a su hermano William, se va convirtiendo en una mujer mucho más segura de sí misma y decidida, según va ganando confianza, en su relación con Lady Bertram y va desarrollando sentimientos de verdadera unión y amistad con su hermana Susan y su prima Julia. Es precisamente la amistad entre mujeres en sus novelas, que es un fiel reflejo de la relación de estrecho amor e intimidad entre Jane y su hermana Cassandra, la confianza y sostén inquebrantables que se establece entre muchos de sus personajes femeninos, una de las características que hacen a la obra de Jane Austen resplandecer.

Se ha acusado a Austen de escribir sus novelas como si la realidad histórica que la rodeaba no existiera; sus personajes y acciones parecen vivir en una burbuja

suspendida en el tiempo, como si la Revolución francesa, las guerras napoleónicas o las tiranteces entre los Hannover no existieran, apenas sí se hace una mención superficial a la guerra en *Persuasión*. Pero las novelas de Austen son estudios psicológicos y sociales. Las costumbres y las formas de la sociedad se desmenuzan gracias a la ironía, y el aparente alejamiento emocional de la autora con respecto a los personajes sirve, paradójicamente, para desenmascarar la superficialidad y la doble moral de la sociedad burguesa. Es precisamente esta característica la que confiere a las obras de Austen su estatus de perdurabilidad y la que nos permite, doscientos años después, seguir riendo, soñando y sufriendo con ellas como si el tiempo se hubiera detenido.



Algunas obras de Jane Austen (edición de Grant Richards, Londres 1898) en la biblioteca del castillo de Cardiff - MAP.



Andanada de babor



Miguel A. Pérez

Anochecía en Manhattan cuando inició el descenso a los infiernos. Después de casi nueve décadas de existencia y de ver cumplidas sus ansias de notoriedad, más parecía un descanso que un contratiempo, así que, aun asumido lo irreversible del camino se adaptó a la nueva situación sin mirar hacia atrás y se dirigió hacia la escalinata que se perdía en la más absoluta de las oscuridades. Sin miedo. Tom Wolfe, curtido en mil batallas a contracorriente, ganadas o perdidas –siempre beneficiosas para sus bolsillos–, no tiene miedo, ni siquiera el día 14 de mayo de 2018, después de que una infección acabase con su estancia entre los vivos y le despojase de todo cuanto creyó tener. Se sentía bien, relajado, tan ágil y liviano como fuera en sus épocas de juventud, así que no se preocupó de cuántos escalones faltaban para llegar al inframundo y se dispuso a abordar el descenso sin prisa, con la única precaución de cuidar el aspecto immaculado de su traje, una sombra blanca descendiendo en la oscuridad, aunque incapaz ya de sorprender a ojos algunos. Imposible ser “un hombre de Marte, el

hombre que no sabía nada y estaba ansioso por saberlo”¹.

Con cada peldaño se aleja el mundo que habitaba, poblado de sus libros, la mayoría recuerdos casi difusos, perdidos en las idas y venidas de unas ideas que gustaban de navegar contra el viento y que tenían en la negación de las corrientes su razón de ser, pobre ilusión de quien cree que pensar lo contrario de los credos imperantes proporciona algún atisbo de novedad. Más próximo y menos olvidado, su último intento de polemizar que aún no tenía dos años de existencia, *The kingdom of speech*², una especie de orgía psicodélica ateo-creacionista repleta de dardos lanzados contra la Teoría de la evolución en general y hacia sus consecuencias para la lingüística en especial. Mientras desciende, sabe que Chomsky, el principal receptor de sus críticas se ha quedado arriba y no va a polemizar; no lo hizo en 2016, cuando trató con displicencia el libro de Wolfe, del que afirmó que solo había leído un fragmento y mantuvo el mismo silencio como toda respuesta. Con buen criterio y el olfato de un viejo sabueso se negó a entrar en el debate, aunque sí que lo hicieron otros; la crítica no fue amable con Wolfe.

Continuó el descenso sin preocuparse. Después de todo, ¿a él qué podía importarle lo que dijeran sobre su libro en *The Washington Post*, *The Times* o *The Guardian*? Le acusaron sin recato de simplista, de distorsionar las teorías que quería combatir sin aportar el más mínimo rigor, de hacer alharacas, de caer en vaguedades sin más sustento que la propia palabra, sin

¹ J. Freeman: *In Wolfe's clothing*. *The Sydney Morning Herald*, 18/12/2004.

² Publicado en castellano en 2018 por la editorial Anagrama como *El reino del lenguaje*.

más valor que el estilismo propio de su lenguaje. Lo más probable es que hubiera olvidado los nombres de quienes lo criticaron.

¿A quién le preocupan los conejos si sales a cazar venados? No pagan ni el tiro. Noam Chomsky sí habría sido una pieza valiosa. ¡Ese sí! Un enemigo de peso que el propio



Qui si convien lasciare ogni sopetto; ogni viltà convien che qui sia morta. Noi sem venuti al loco ov'io t'ho detto che tu vedrai le genti dolorose, ch'hanno perduto il ben dell'intelletto. Divina commedia, Canto terzo, 3-18. Dante Alighieri.

Aquí conviene no abrigar temor alguno; conviene que no desmaye el corazón. Hemos llegado al sitio que te había dicho, donde verás las almas acongojadas de los que han perdido el don de la inteligencia. Divina comedia, Canto tercero Dante Alighieri. (Traducción de Cayetano Rosell).

Ilustración de Paul Gustav Doré.



Wolfe se encarga de ensalzar en su obra con el fin de definir bien claro con quién se quería enfrentar, una pieza de gran valor que, de haber contestado, haría subir como la espuma su cotización en el mercado de la Lingüística, un mundo en el que nadie habría dado ni un centavo por sus acciones. Esto último no es del todo cierto, porque su idioma y una buena posición, bien trabajada durante años, le permitieron pasar un verdadero pastiche por un tratado sobre Lingüística, le facilitaron que viera la luz como libro de doscientas páginas y que llegase a despertar el interés de lo más florido de la crítica local. Un mérito, si se mide en función del valor otorgado a la obra por esa misma crítica o un caso más para materializar la sensación de que los autores estadounidenses están siempre sobrevalorados, tal vez como consecuencia del todopoderoso inglés, casi universal, o quizá como resultado del color de su dinero.

El tiempo y el espacio que separa a los vivos de los muertos es una frontera inimaginable, inabarcable e inmedible, un tránsito sin más referencias que el origen y el destino, un camino tan largo como grandes sean las cuitas que el viajero deje en el mundo que abandona o tan corto e inmediato como la paz de su alma. Para Wolfe, pluma afilada, pendenciero y bravucón en los terrenos de la escritura, la escalera no tenía fin y el camino se hacía tan largo que Chomsky terminó como un recuerdo lejano y desdibujado. Fue entonces cuando reparó en Darwin, en los dardos cargados de veneno que le había lanzado y, sobre todo, en que cada paso que daba y con cada peldaño que bajaba, se encontraría más cerca de él, pues formaba parte de los 100.000 millones de seres humanos que le habían precedido por esa misma escalera a lo largo de las decenas de miles de años de

existencia del *Homo sapiens* sobre la faz de la Tierra. En cuanto olfateó la pelea, sintió que recuperaba el ánimo y aceleró el paso hacia el inframundo; después de todo, el ataque a Darwin a lo largo de las páginas de su último libro no había sido tan mala idea.

Wolfe acusa a Charles Darwin de plagio, de haber robado la idea de la evolución de su olvidado³ colega Wallace. Acusar es sencillo, hacerlo sin prueba alguna también y, si los dos protagonistas han descendido por aquellas mismas escaleras hace más de un siglo, mejor que mejor; ¿quién iba a contradecir sus palabras? Sin embargo, tal acusación es una falsedad calculada que atenta contra hechos conocidos y probados: es cierto que Alfred Russel Wallace era un ferviente defensor de la evolución de las especies —la “transmutación de especies” era el término que se manejaba en la época— desde que empezó con su trabajo como naturalista y también es cierto que enfocó su tarea en la búsqueda de pruebas que sustentasen tal teoría. No era algo nuevo, puesto que, de una u otra forma, había sido enunciada con anterioridad por, entre otros, Erasmus Darwin (*The Loves of the Plants*, 1789), Jean-Baptiste Lamarck (varios trabajos entre 1802 y 1815), Geoffroy Saint-Hilaire (primeros trabajos hacia 1815) y Robert Grant (1826), todos anteriores a las aportaciones de Wallace y Darwin. Bajo la óptica de Wolfe o desde un punto de vista torticero, Darwin habría robado la idea a muchos más. No solo eso; Darwin y Wallace se habrían apropiado de las ideas a Grant que, a su vez, había hecho lo propio con Geoffroy, este con Lamarck y

³ Wolfe parece desconocer que el supuestamente olvidado Wallace da nombre, junto al propio Darwin, a una de las distinciones más prestigiosas de la londinense Linnean Society: la *Darwin-Wallace Medal*, concedida cada cincuenta años.

Lamarck con Erasmus Darwin... Así, un poema del siglo XVIII, *The Loves of the Plants* sería el único que mereciese el título de creador de la Teoría de la evolución.

Sin duda, muy poético. Pero lo que ocurre en el devenir habitual de la Ciencia es más prosaico, más sencillo y, sobre todo, mucho más honrado: toda nueva aportación se sustenta sobre estudios anteriores mediante el añadido de un pequeño avance; de ahí la importancia de citar las fuentes con precisión y de distinguir lo nuevo de lo conocido —el *Estado del Arte* (o de la *Ciencia*)— por medio de una evolución argumentada y racional en la línea de pensamiento. Y un ejemplo de esta evolución es, precisamente, la relación científica entre Darwin y Wallace, perfectamente documentada y conocida. Aquí surge la duda de si Wolfe no se documentó y sus aseveraciones son fruto inconsciente de su ignorancia o si lo hizo y optó por la mentira como reclamo publicitario. Sea cual sea la causa de la falsedad, lo cierto es que Darwin (un científico muy prestigioso hacia mediados del siglo XIX) y Wallace, un naturalista mucho menos conocido en esa misma época, tuvieron un amplio diálogo epistolar, del cual solo quedan las cartas enviadas por Darwin, mientras que las otras se han perdido. De esas cartas se puede extraer sin duda alguna que ambos compartían muchos de los conceptos acerca de la evolución de las especies y que habían llegado a conclusiones similares⁴. También es sabido que Wallace envió datos y trabajos a Darwin y que este, lejos de apropiarse de ellos optó por lo que cualquier científico habría hecho: citar la fuente cuando lo incluyó en sus propios trabajos. Más allá de esa forma de actuar, Darwin apoyó la publicación de los

ensayos de Wallace —aunque este ni siquiera se lo había pedido— con frases elogiosas hacia su contenido. Darwin recibió el ensayo de Wallace *On the Tendency of Varieties to Depart Indefinitely From the Original Type* el 18 de junio de 1858, un ensayo que Darwin comentó positivamente cuando lo pasó a Charles Lyell y Joseph Hooker. Estos deciden publicarlo y presentarlo junto a los trabajos aún no editados del propio Darwin en la Linnean Society de Londres el 1 de julio de 1858. Sí es verdad que Wallace se enteró de todo esto más tarde, debido al retraso en las comunicaciones entre Londres y el Archipiélago malayo donde estaba, pero también es cierto que cuando lo supo se mostró muy contento por todo ello y jamás manifestó, ni en público ni en privado, ninguna objeción a la forma en que se desarrollaron los acontecimientos.

La teoría conspiratoria de Wolfe acerca del robo de Darwin a Wallace y que presenta en su libro fue esbozada por otros antes que él —no los cita—, y rebatida también antes de la publicación de su obra mediante el cotejo de las fechas de la correspondencia de Darwin hacia Wallace y de Darwin con otros científicos^{5,6}.

Más allá de la duda acerca de la autoría de la Teoría de la evolución que, como la mayor parte de los hechos de la Ciencia, no tienen un único progenitor sino que es la consecuencia del esfuerzo de varias personas, Wolfe se lanza a la yugular de la propia teoría, eso sí, tan desprovisto de razones científicas como en el resto y amparado solo en su genial pluma. Acusa a Darwin de ser autor de una cosmogonía

⁵ J. van Wyhe y K. Rookmaaker, *A new theory to explain the receipt of Wallace's Ternate Essay by Darwin in 1858*. Bio. J. of the Linnean Soc. Linnean Society of London (2012).

⁶ P. Ball, Philip. *Shipping timetables debunk Darwin plagiarism accusations*". Nature News & Comment. 26-02-2012.

⁴ Cartas de Darwin a Wallace fechadas el 1 de mayo de 1857 y el 22 de diciembre de 1857.



más, de hacer un relato de tintes míticos y con el mismo valor científico que las cosmogonías que han surgido en todas las religiones. Lapidario, duro y directo. Si además fuese cierto habríamos estado ante un hallazgo extraordinario. Desgraciadamente, lo que Wolfe demuestra con sus palabras es que nunca ha leído el ensayo que Darwin presentó en 1858, *On the Perpetuation of Varieties and Species by Natural Means of Selection*, junto con el ensayo de Wallace, ni el conocido libro *On the Origin of Species*⁷ (*El origen de las especies*) puesto que allí no se habla de cosmogonía sino que se establecen los mecanismos que producen la evolución. Nada de creación ni nada acerca del principio. Lo más probable es que Darwin se planteara el recorrido hacia atrás y se preguntase por la aparición primigenia de la vida –¿quién no lo haría?–, pero si así fue, no aparece recogido en ningún punto de sus obras. De hecho, a pesar del peso importante de la religión en el siglo XIX, hacia la década de los setenta de tal centuria, la mayoría de la comunidad científica había admitido como válida la Teoría de la evolución de Darwin-Wallace para explicar la diversidad de especies y la selección natural darwiniana como motor de esa evolución. Así pues, en sentido estrictamente cronológico, la obra de Wolfe adquiere un verdadero carácter decimonónico, siempre que nos refiramos con ese término a la primera mitad de aquel siglo.

También aduce Wolfe –pone la venda antes que la herida, a la espera de gresca– que no existen evidencias reales de la evolución y que no es más que “simple literatura” (sic), sin que exista demostración alguna, de

modo que eso le permite abrazar su creacionismo, sin caer en la realidad de que la ausencia de demostración de una hipótesis no implica la validez de la hipótesis contraria que, con idéntico argumento, también precisaría demostración. Pero sin entrar en la retórica, se equivoca en la mayor: aunque observar la evolución de organismos superiores precisaría mucho tiempo y no queda más remedio que acudir al registro fósil, a menudo incompleto, sí que ha sido comprobada en tiempo real en organismos más sencillos (algunas especies de microbios y de insectos), como le recuerda Steven Poole en su crítica al libro de Wolfe publicada en *The Guardian* el 8 de septiembre de 2016.

Las casi quinientas páginas del libro de Darwin están repletas de datos, pero también de las conclusiones de un observador inteligente, como era el naturalista. Se esbozan ideas y teorías que aparecerían mucho tiempo después, como los conceptos de realimentación negativa (1927, por Harold Stephen Black), de estabilidad de sistemas dinámicos y de comportamiento caótico (Henri Poincaré, en varios trabajos a partir de 1880). Quizá la vida del propio Wolfe, sus devaneos en contra y a favor de las corrientes de moda, y la misma cultura pop que lo ha alimentado, le hayan conducido por otros derroteros intelectuales poco compatibles con la base científica que se precisa para poder realizar la lectura de la obra de Darwin. Quizá por eso se queda en el título, un título que, ese sí, es la gran mentira de Darwin.

Ajeno a todos estos hechos, con la seguridad y el atrevimiento que proporciona la ignorancia, Thomas Kennerly Wolfe Jr. desciende los últimos escalones y se aproxima al final de su trayecto.

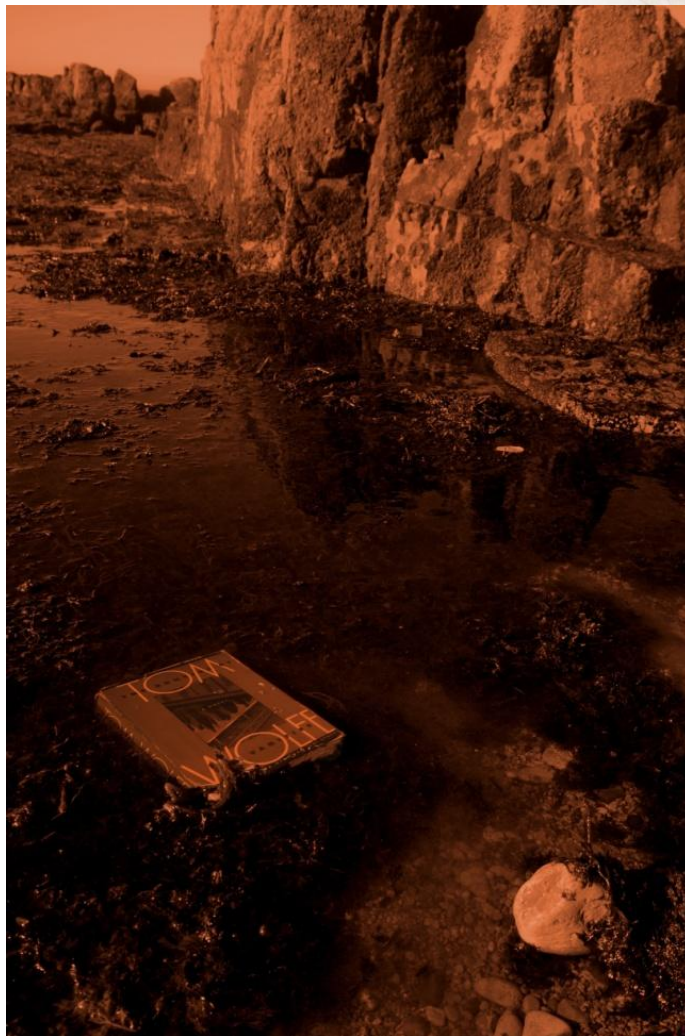
⁷ El título completo es: *On the Origin of Species by Means of Natural Selection, or the Preservation of Favoured Races in the Struggle for Life* y fue publicado por primera vez en 1859.

Ante él se extienden las aguas negras e insondables de la laguna Estigia hasta perderse en un horizonte incierto. Una muchedumbre sin identidad, formada por los que le precedieron en el descenso, espera en la orilla la llegada del barquero para pedir el paso al otro lado, previo pago del peaje correspondiente, y descansar en el inframundo por toda la eternidad. Llega Caronte al remo, sicario de Hades casi siempre fiel, mascullando insultos desde su barca, mal encarado, viejo gruñón de tez arrugada, mal carácter y déspota.

Hoy la Estigia está más concurrida. Entre las sombras espera el HMS Beagle, arriadas las velas, estático, sin viento ni olas ni corriente. Acodado en cubierta, cerca del castillete de popa, Charles Darwin sigue con la vista a Wolfe: primero discute, luego paga tres óbolos y, al final, termina subiendo a bordo de la barca de Caronte y se adentra en la laguna. Cuando está a la distancia apropiada el comandante FitzRoy da la orden de abrir fuego en la banda de babor. Truenan los cinco cañones casi al unísono y los proyectiles impactan sobre la barca. Se quiebran las cuadernas, se rompe la quilla y saltan astillas por doquier. Lo que queda de ella zozobra en muy poco tiempo. Durante unos instantes se observa una mancha blanca sobre las aguas. Luego, otra vez el negro.

Los cañones del Beagle aún humean cuando barco y tripulantes retornan a la oscuridad y sus mástiles se diluyen en ella. Caronte ha ganado la orilla a nado, más malhumorado si cabe, a pesar de haber salvado del naufragio la faldriquera con las monedas, puño cerrado amenazante en la dirección por donde desapareció el bergantín, insultos y maldiciones inocuas, hasta que vuelve la cabeza con un gesto de desprecio y se dirige a la muchedumbre que espera para continuar su trabajo. Un poco después las aguas han dejado en la orilla un

libro viejo y empapado, con la imagen de una Nueva York sombría y desangelada bajo el nombre de Wolfe, a tipos enormes, y un título de sobra conocido. Sátira, argucias y mentiras; buenos ingredientes para un novelista.



Orilla de la laguna Estigia a las 23:45 del 14 de mayo de 2018.





Certámenes y premios literarios

Novela

A finales del mes de septiembre se ha fallado uno de los premios más importantes de novela en castellano, el Premio Tusquets en su decimocuarta edición, convocado por la Tusquets Editores desde 2005 y dotado con 18.000 euros. Este año ha recaído en María Tena por su novela *Nada que no sepas*, que sucede al argentino Mariano Quirós vencedor en la edición anterior. María Tena (Madrid, 1953) fue miembro de la Comisión española de la UNESCO, escritora prolífica y profesora de escritura desde 2003. Ha recibido el Premio Málaga de Novela (2017) por *El novio chino*, ha sido finalista del Premio Primavera de Novela en 2010 por *La fragilidad de las panteras* y semifinalista del Premio Herralde (2003 y 2007) por, respectivamente, *Tenemos que Vernos* y *Todavía tú*.

Aunque no se trate de un premio de novela en lengua castellana ni en ninguna otra de las lenguas peninsulares, sino en inglés, el asunto de que, por primera vez las mujeres sean mayoría en la *shortlist* del prestigioso Man Booker Prize for Fiction, más conocido como Booker Prize y que elige la mejor novela publicada cada año en el Reino Unido en lengua inglesa y que el año pasado fue ganado por el novelista estadounidense George Saunders por su obra *Lincoln in the Bardo*. Este año, se ha anunciado que los seis “finalistas”, elegidos de una lista más extensa (la *longlist* dada a conocer el 24 de julio de 2018 que incluía trece títulos), son Anna Burns (Irlanda, 1962), Esi Edugyan (Canadá, 1978), Daisy Johnson (Inglaterra, 1990), Rachel Kushner (EE.UU., 1968), Robin Robertson (Escocia, 1955) y Richard Powers (EE.UU., 1957), cuatro mujeres y dos hombres, una circunstancia excepcional en la historia de este prestigioso premio dotado con 50.000 libras esterlinas para el ganador y 2.500 para cada finalista –los incluidos en la *shortlist* publicada el 20 de septiembre de 2018– y en el que la palabra “Man” en su nombre no es ninguna referencia sexista sino que corresponde al nombre de Man Group, la empresa que lo patrocina. A falta de un Nobel al que vilipendiar o ensalzar con la boca pequeña, el 16 de octubre sabremos quién se lleva el gato al agua, algo que, sin duda, multiplicará las ventas de su libro. Estas son las obras entre las que estará la decisión:

Milkman (Faber & Faber), de Anna Burns

Everything Under (Vintage, Jonathan Cape) de Daisy Johnson

The Mars Room (Vintage, Jonathan Cape) de Rachel Kushner

Washington Black (Profile Books, Serpent’s Tail) de Esi Edugyan

The long take (Pan Macmillan, Picador) de Robin Robertson

The Overstory (Penguin Random House, William Heinemann) de Richard Powers

Y los miembros del jurado en cuyas manos está la decisión son Val McDermid, Leo Robson, Jacqueline Rose, Leanne Shapton y Kwame Anthony Appiah que actúa como moderador.



Convocatorias de novela en castellano que se cierran en noviembre de 2018

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía (€)
Alfaguara	> 200	1	Alfaguara (España)	152.000 ¹
Internacional HQÑ de novela romántica	> 100	15	Harper Collins (España)	2.000
EDHASA de narrativas históricas	libre	23	EDHASA (España)	10.000
Certamen "Auguste Dupin" de novela negra	125 a 350	25	Editorial DISTRITO 93 (España)	1.200
Polo Godoy Rojo: Puntanidad Literaria ⁴	10.000 a 40.000 pal.	30	Gobierno de la provincia de San Luis (Argentina)	350 ¹
"Azorín" de novela	> 200	30	Dip. Prov. De Alicante (España)	45.000
Nacional de novela Cámara de comercio de Medellín para Antioquía ⁴	libre	30	Cámara de Comercio de Medellín para Antioquía (Colombia)	9.200 ¹
Carolina Coronado ⁴	> 150	30	Ayuntamiento de Almendralejo (España)	8.000
Ariel ⁴	< 90	30	Academia Nacional de Letras de Uruguay	800 ¹
Certamen internacional "Sor Juana Inés de la Cruz"	100 a 250	30	Gobierno del Estado de México	18.400 ¹

¹Los importes indicados corresponden a la transformación a Euros desde otra moneda y están sujetos a cambio.

²Los idiomas admitidos son el castellano y el gallego.

³Se admiten obras en cualquier lengua española.

⁴Los participantes tienen restricciones por nacionalidad o país de residencia.

Cuento y relato

Convocatorias de cuento que se cierran en noviembre de 2018

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía (€)
Certamen cultural ibérico jóvenes artistas ^{2,3}	10 a 20	9	Instituto Municipal de Juventud del Ayto. de Cáceres (España)	1.000
Infantil y juvenil de cuentos "Ciudad de Tudela" ²	< 2	16	Ayto. de Tudela (España)	120, 90
Concurs de cuentos "Ciudad de Tudela"	2 a 5	16	Ayto. de Tudela (España)	3.000
Nacional de cuento "Beatriz Espejo" ²	5 a 15	23	Ayo. de Mérida (México)	2.300 ¹
Polo Godoy Rojo: Puntanidad Literaria ²	2.000 a 7.000 pal.	30	Gobierno de la provincia de San Luis (Argentina)	350 ¹
Nacional de cuento Cámara de comercio de Medellín para Antioquía ⁴	> 7 relatos	30	Cámara de Comercio de Medellín para Antioquía (Colombia)	5.200 ¹
Certamen internacional "Sor Juana Inés de la Cruz"	80 a 200	30	Gobierno del Estado de México	18.400 ¹

¹Los importes indicados corresponden a la transformación a Euros desde otra moneda y están sujetos a cambio.

²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad, país de residencia o edad.

³Los idiomas de los trabajos pueden ser castellano o portugués.



Convocatorias de relato que se cierran en noviembre de 2018				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía (€)
Félix Casanova de Ayala	3 a 5	5	Ayto. de S. Sebastián de la Gomera (España)	300
Inmigración polaca en Argentina y Uruguay ²	3 a 8	5	Asociación Polska Concordia (Argentina)	340 ¹
Casino obrero de Béjar	4 a 12	7	Casino Obrero de Béjar (España)	500
Premio Albacara. Nacional de relato "Ciudad de la Cruz"	10 a 20	14	Ayto. de Caravaca de la Cruz (España)	1.500
Relatos cortos "Vila de Pena-Roja de Tastavins –Maties Pallares"	5 a 15	14	Ayto. de Peñarroya de Tastavins (España)	250, 150
Certamen literario prosa y verso Biblioteca pública municipal de Moriles	5 a 10	15	Biblioteca pública municipal de Moriles (España)	400, 150, 110, 90
Premios otoño "Ciudad de Chiva"	< 40	16	Ayto. de Chiva (España)	1.500
"Galileo" de relatos de Ciencia y Tecnología	6 a 8	16	Universidad Politécnica de Cartagena (España)	1.000
Internacional "Ana de Velasco" Marcilla	< 5	16	Sociedad "Ana de Velasco" de Marcilla (España)	600
Relato breve Biblioteca Municipal de Cabanillas del Campo	< 2	16	Biblioteca Municipal de Cabanillas del Campo (España)	200
Internacional de microrrelatos Cross de Atapuerca	< 200 pal.	17	Instituto Provincial para el Deporte y Juventud de la Diputación Provincial de Burgos (España)	300
Poesía y narrativa Municipalidad Azul ²	< 4	21	Dirección de Cultura de la Municipalidad de Azul (Argentina)	200, 160, 90 ¹
Certamen internacional de relato breve sobre vida universitaria "Universidad de Córdoba"	300 a 1200 pal.	30	Universidad de Córdoba (España)	1.000, 600
Sebastián Tabernero ^{2,3}	5 a 10	30	Ateneo Mercantil de Valencia (España)	1.000
Relatos de mujeres ⁴	10 a 40	30	Ayto. de Castellón (España)	2.000

¹Los importes indicados corresponden a la transformación a Euros desde otra moneda y están sujetos a cambio.

²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad, país de residencia o edad.

³Los idiomas admitidos son el castellano y el valenciano.

⁴Solo admite mujeres como participantes.

Poesía

El poeta valenciano Emilio Martín Vargas (1979) ha ganado el Premio Emilio Alarcos de Poesía, concedido por la Consejería de Cultura y Turismo del Gobierno del Principado de Asturias y dotado con 7.200 euros por su obra *Todo el mundo me mira*. No es la primera vez que consigue un premio importante en el ámbito de la poesía, ya que se alzó también con el Premio Internacional de Poesía “Hermanos Argensola”, concedido por el Ayuntamiento de Barbastro (España).



Convocatorias de poesía que se cierran en noviembre de 2018				
Premio	Versos	Día	Convoca	Cuántía (€)
Certamen literario de poesía Ayuntamiento de Valsequillo	Máx. 2 poemas	1	Ayuntamiento de Valsequillo (España)	300, 200, 100
Juegos florales guadalupanos sahuayenses	< 14	1	Varios y Patronato de los Juegos florales guadalupanos sahuayenses (México)	1.800 ¹
Exaltación al olivo		1	Agrupación “Amigos de Ahigal” (España)	600, 300, 150
Félix Casanova de Ayala	12 a 30	5	Ayto. de S. Sebastián de la Gomera (España)	300
Nacional de poesía Tijuana ²	50 a 100 pp.	8	Instituto Municipal de Arte y Cultura (México)	2.300 ¹
Certamen cultural ibérico jóvenes artistas ^{2,3}	< 100	9	Instituto Municipal de Juventud del Ayto. de Cáceres (España)	1.000
Poesía mística “San Juan de la Cruz”	> 500	14	Ayto. de Caravaca de la Cruz (España)	3.500
Internacional de poesía “Piedra del molino”	20 a 50	14	Asociación Cultural “Piedra del Molino” (España)	500
Certamen literario prosa y verso Biblioteca pública municipal de Moriles	30 a 100	15	Biblioteca pública municipal de Moriles (España)	400, 150, 110, 90
“Javier Lostalé” de poesía joven ²	400 a 800	15	Editorial Polibea (España)	500
Ciudad de Tudela	< 60	16	Ayto. de Tudela (España)	1.500
Premios otoño “Ciudad de Chiva”	< 40 pp.	16	Ayto. de Chiva (España)	1.500
Poesía y narrativa Municipalidad Azul ²	< 30	21	Dirección de Cultura de la Municipalidad de Azul (Argentina)	200, 160, 90 ¹
Certamen internacional “Sor Juana Inés de la Cruz”	< 60 pp	30	Gobierno del Estado de México	18.400 ¹
Certamen de poesía Ateneo Mercantil de Valencia ²	> 400	30	Ateneo Mercantil de Valencia (España)	1.000
Provincia de Córdoba ²	300 a 500	30	Agencia Córdoba Cultura del Gobierno de la Provincia (Argentina)	1.100 ¹

¹Los importes indicados corresponden a la transformación a Euros desde otra moneda y están sujetos a cambio.

²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad, país de residencia o edad.

³Los idiomas de los trabajos pueden ser castellano o portugués.



Ensayo e investigación

El filósofo, ensayista y crítico literario argentino Dardo Scarvino (Buenos Aires, 1964) ha recibido el 46 Premio Anagrama de Ensayo, dotado con 8.000 euros, con *El sueño de los mártires*, una obra sobre el yihadismo islámico. El autor de *Narraciones de la independencia*, *Rebeldes y confabulados* (elegido como uno de los cuatro mejores ensayos argentinos de 2012 por la *Revista Ñ*) o *Las fuentes de la juventud* ha sido reconocido por el Gran Jurado de la Fundación Konnex como uno de los intelectuales de la década 2004-2013 en la categoría de “Ensayo filosófico”.



Dardo Scarvino (Fotografía de Lucas GdeB).

Convocatorias de ensayo e investigación en castellano que se cierran en noviembre de 2018				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía (€)
Investigación cervantista “José María Casasayas”	150 a 400	1	Ayto. de Argamasilla de Alba (España)	1.500
Fundación Uriach “Historia de la medicina”	80.000 carac.	1	Fundación Uriach 1838 (España)	3.000, 1.000
Internacional historia del carlismo “Luis Hernando Larramendi”	resumen	3 ²	Fundación Ignacio Larramendi (España)	6.000
Investigación histórica “Pedro del Trejo”	150 a 250	16	Asociación Cultural Placentina “Pedro del Trejo” (España)	2.000
Investigación y ensayo sobre técnicas terapéuticas del arte	100 a 150	19	Fundación María José Jove (España)	6.000
Investigación en políticas de igualdad “Carmen de Michelena”	50 a 200	24	Diputación de Jaén (España)	3.000, 800
Investigación “Felipe Abad León”	> 20	26	Ayto. de Arnedo (España)	1.500
Certamen internacional “Sor Juana Inés de la Cruz”	< 80	30	Gobierno del Estado de México	18.400 ¹

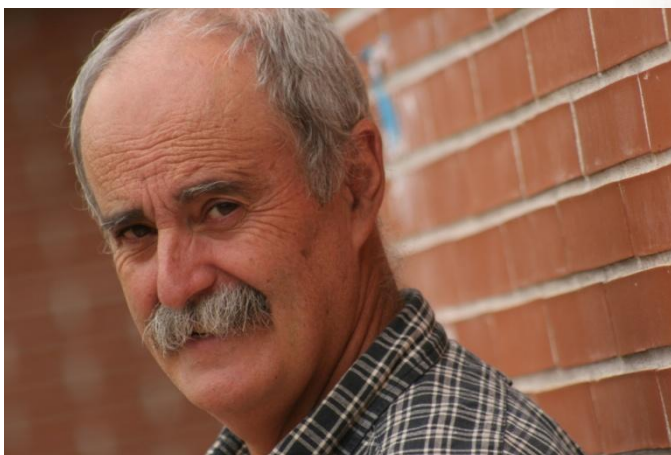
¹Los importes indicados corresponden a la transformación a Euros desde otra moneda y están sujetos a cambio.

²La fecha indicada es la del envío de resúmenes. El texto completo se enviará antes del 1 de febrero de 2019.



LIJ, ilustración, periodismo...

En septiembre se ha fallado el premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil (España) que, este año ha recaído en el escritor guipuzcoano Juan Kruz Igaribide (24 de marzo de 1956) por su obra original en euskera *Abecedario titirijario* (*Abecedario titiridario*). Este prolífico escritor ha tocado diversos géneros literarios, aunque es en el ámbito de la literatura infantil y juvenil donde mayor ha sido el volumen de sus obras que supera la treintena. Su trabajo se ha visto recompensado con diversos galardones como el Premio de la Crítica de 1994 por *Sarean leiho*, el Premio Baporea (en 1997 por *Gau, gau, gau. Oi zein ituna* y en 2006 por *Kakotxen k herrialdea*), el Premio Euskadi (1999) por *Jonas eta hozkailu beldurtia* y el Premio de la Crítica de Poesía en euskera (2006) por *Mailu isila*.



Juan Kruz Igaribide (Fotografía de Miel Angel Elustondo)

El Premio Nacional de Ilustración dotado con 20.000 euros es el galardón concedido a toda una trayectoria para la ilustradora María Rius i Camps (Sant Pere de Riudebitlles, Alt Penedès, 1938) que ha llevado su arte a casi cuatrocientos libros y que ha obtenido varios premios a lo largo de su carrera, como el Premio Lazarillo en 1968, el Premio CCEI en 1971 y 1974, el *Premi de la Crítica Serra d'Or de Literatura Infantil i Juvenil* en las ediciones de 1979 y 1981, el de la Generalitat de Catalunya en 1983 y el *Premi Junceda d'Honor* en 2008.

Otras LIJ que se cierran en noviembre de 2018				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía (€)
Mujer e inmigrante ¹	2 a 10	2	Asociación de Residentes Afroamericanos (España)	300, 250, 200, 100
Certamen cultural ibérico jóvenes artistas ²	10 a 20	9	Instituto Municipal de Juventud del Ayto. de Cáceres (España)	1.000
Narrativa juvenil "Universidad de León – Manuel Berrocal Domínguez" ²	20 a 30	29	Hermanos Berrocal y Universidad de León (España)	1.000
"Luna de aire" de poesía infantil	250 a 400 versos	30	Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil (España)	3.000
Certamen Internacional de LIJ FOEM 2018	40 a 60	30	Gobierno del Estado de México	11.500

¹Los idiomas admitidos son castellano y euskera

²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad, país de residencia o edad.



La poeta y periodista española Ana Romaní (Noia, 1962) ha ganado el Premio de Periodismo Cultural en su edición de 2018, concedido por el Ministerio de Cultura y que posee una dotación económica de 20.000 euros. Ana Romaní tiene una dilatada trayectoria que incluye obras de poesía como *Palabra de mar* (1987), *Das últimas mareas* (1994), *Arden* (1998), *Love me tender. 24 pezas mínimas para unha caixa de música* (2005) o *Estremas* (2010) y un largo número de obras colectivas, que le han valido el reconocimiento del premio mencionado. Este premio no ha sido el único, sino que su carrera está jalonada de otros galardones, la mayoría del ámbito de las letras gallegas, idioma en el que desarrolla su actividad creativa.

Los cuatro ganadores del Premio Gabriel García Márquez de Periodismo (sexta edición) son *Un niño manchado de petróleo* (Joseph Zárate, España) en la categoría Texto, *Memoria, verdad y justicia para las pibas* (Leonardo Vaca y María Florencia Alcaraz, Argentina) en la categoría Imagen, *Venezuela a la fuga* (Ginna Morelo et al., Colombia y Venezuela), en la categoría Cobertura y *Los desterrados del Chaco* (Juan Heilborn et al., Paraguay) en Innovación.

Otras convocatorias que se cierran en noviembre de 2018				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía (€)
Cómic				
Cómic, manga, arte joven ²	8 a 12	7	Diputación provincial de Cáceres (España)	2.000, 1.000, 500
Biografía				
Autobiografía "Un fragmento de mi vida"	15 a 20	25	Asociación Mexicana de Autobiografía y Biografía (México)	430 ¹
Teatro y cine				
Premios otoño "Ciudad de Chiva"	< 40	16	Ayto. de Chiva (España)	1.500
Relato breve "GECSEN" ^{2,4}	4 a 6	16	Grupo de Estudio de Cefaleas de la Sociedad Española de Neurología (España)	1.500
Certamen internacional "Sor Juana Inés de la Cruz"	< 40	30	Gobierno del Estado de México	18.400 ¹
Periodismo				
Artículos El ciervo – Enrique Ferrán	< 1000 pal.	8	Revista <i>El Ciervo</i> (España)	1.000
Nacional de periodismo "Miguel Delibes" ³	1 pág. impresa	15	Asociación de la prensa de Valladolid y EspañaDuro	6.000

¹Los importes indicados corresponden a la transformación a Euros desde otra moneda y están sujetos a cambio.

²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad, país de residencia o edad.

³Existen restricciones territoriales para el medio de publicación.

⁴Existen restricciones ligadas al dolor de cabeza.

Efemérides literarias



1	La escritora Rosalía de Castro, figura emblemática de las letras gallegas, fue una de las personalidades analizadas por el crítico literario César Barja (1/10/1850-17/06/1951). En 1990 Sean Connery interpretó al capitán Marco Ramius en <i>La caza del Octubre Rojo</i>, escrita por el novelista Tom Clancy (12/04/1947-01/10/2013).
2	La orden del mérito del Reino Unido es una distinción creada en 1902 por Eduardo VII para personalidades que hayan realizado servicios extraordinarios al ejército, ciencia o literatura británicos. Uno de los galardonados es Graham Green (2/10/1904-03/04-1991). La noche de Tlatelolco (2002) es el libro escrito por Elena Poniatowska que narra el movimiento estudiantil que cambió la historia de México y la tragedia que le puso fin el 2 de octubre de 1968.
3	La Real Cédula por la que se constituye la Real Academia Española fue publicada el 3 de Octubre de 1714 después de haber sido aprobada por Felipe V, que la acogió bajo su “Amparo y Real Protección”. Luis de Góngora fue homenajeado en 1927 en el Ateneo de Sevilla con motivo del tercer centenario de su muerte. La participación de varios poetas y escritores españoles de renombre les bautizó con el nombre de “Generación del 27”, a la que perteneció Gerardo Diego, (03/10/1898-08/07/1987). El azote del fanatismo cultural de cada momento, Tom Wolfe (
4	En pleno siglo XVI los caminos para que a una mujer expresase sus ideas eran muy pocos. Teresa de Jesús (28/03/1515-04/10/1582), fue uno de los escasos ejemplos que consiguió superar tales barreras, hasta alcanzar una posición destacada en las letras hispanas. Las aguas bajan negras es uno de los dramas más notables del cine español de posguerra, basado en la novela <i>La Aldea perdida</i> del escritor realista del siglo XIX, Armando Palacio Valdés (04/10/1953-29/01/1938).
5	L'Encyclopédie de Diderot & D'Alembert, destacado compendio del saber del siglo XVIII fue dirigida por Denis Diderot (05/10/1713-31/07/1784). Flann O'Brien fue el pseudónimo utilizado por el escritor Brian O'Nolan (05/10/1911-01/04/1966), figura clave de la literatura irlandesa y creador de libros como El Tercer Policía. A partir de la segunda mitad del siglo XX se produjo el boom literario latinoamericano, uno de cuyos representantes es José Donoso (05/10/1924-07/12/1996).
6	Martín Luis Guzmán (06/10/1887-22/12-1976), escritor, periodista, diplomático mexicano y fundador y director editorial de la revista <i>Tiempo de México</i> conoció de cerca a Pancho Villa y a sus tropas, uniéndose a ellas. Esta experiencia le convirtió en pionero de la novela revolucionaria, género inspirado en la Revolución mexicana de 1910. North & South. A Cold Spring recibió el premio Pulitzer en 1956. Su autora, es la poeta Elizabeth Bishop (08/02/1911-06/10/1979).



7	La quema de libros es una actividad vinculada al fanatismo ideológico que ha destruido obras a lo largo de la historia. El 7 de Octubre de 1520 tuvo lugar la primera quema pública conocida en Lovaina (Países Bajos). Miguel de Cervantes Saavedra sufrió una lesión en la famosa batalla de Lepanto que tuvo lugar el 7 de Octubre de 1571. Tom Jones no fue un cantante pop, al menos no lo fue el personaje de la novela picaresca a la que la da nombre, escrita por Henry Fielding (22/04/1707-08/10/1754). El relato corto fue el género en el que brilló de forma especial uno de sus primeros practicantes en Estados Unidos, Edgar Allan Poe, que falleció de forma tan misteriosa como sus novelas (19/01/1809-07/10/1849).
8	El músico Gordon Matthew Thomas Sumner, Caballero de la Excelentísima Orden del Imperio británico, más conocido como Sting, participó en <i>Dune</i>, la película basada en la novela escrita por Frank Herbert, (08/10/1920-11/02/1986).
9	La salamandra, ser fantástico, espíritu elemental del fuego y símbolo del superviviente en la novela homónima de Morris West, (26/04/1916-09/10/1999).
10	<i>Robinson Crusoe</i>, de Daniel Defoe (10/10/1660?-24/04/1731) la novela de aventuras por antonomasia, se publicó en 1789 y se supone que fue inspirada en hechos reales sucedidos a Alexander Selkirk. <i>La plaça del Diamant</i> es una de las principales obras de la escritora en lengua catalana Mercè Rodoreda i Gurguí (10/10/1908-13/04/1983). La nueva novela francesa (<i>nouveau roman</i>) es un importante movimiento literario impulsado por, entre otros Claude Simon (10/10/1913-06/07/2005), premio Nobel de Literatura en 1985.
11	La zarzuela y el teatro por horas del siglo XIX fueron la principal inspiración del comediógrafo Carlos Arniches (11/10/1866-16/04/1943), perteneciente a la generación del 98. El autor alicantino caricaturizó como nadie el prototipo de “chulo” madrileño. Desalación por presión, un invento del polifacético Alberto Vázquez Figueroa (11/10/1936), autor de muchas novelas, como <i>Tuareg</i> o <i>¡Panamá, Panamá!</i> El círculo de amigos de Jean Cocteau (05/07/1889-11/10/1963), autor de <i>Les Enfants Terribles</i>, incluía a lo más florido de las artes y las letras de la época, desde Picasso a Édith Piaf, pasando por Igor Stravinsky.
12	El fabulista Tomás de Iriarte Nieves Ravelo mantuvo una larga contienda con su, en otros tiempos, amigo Félix María de Samaniego (12/10/1745-11/08/1801), tras publicar sus Fábulas literarias en 1782. Su obra fue editada como “primera colección de fábulas enteramente originales”, a sabiendas de que Samaniego había publicado ya una colección de fábulas el año anterior. Uno de los máximos exponentes de la poesía lírica italiana es Eugenio Montale (12/10/1896-12/09/1981), premio Nobel de Literatura en 1975. Denostado por los nazis y por los surrealistas, Anatole France (16/04/1844-12/10/1924) no solo recibió el premio Nobel de Literatura en 1921 sino que fue un luchador por los derechos sindicales y la separación Iglesia-Estado. Miguel de Unamuno, escritor y filósofo perteneciente a la Generación del 98, pronunció el 12 de Octubre de 1936 la famosa frase “Venceréis pero no convenceréis”, en un discurso pronunciado en la Universidad de Salamanca.



13

La Academia suele moverse a merced del viento imperante o, incluso, del venidero. Entre 1916 y 1921 los premios Nobel de Literatura ensalzaron mayoritariamente a la **literatura nórdica y germana**. En 1917 lo recibió el danés Karl Adolph Gjellerup (02/06/1857-**13/10/1919**).

14

Ausias March, posiblemente el más importante hombre de letras de la **literatura medieval en valenciano**, fue una figura que marcó una importante huella en la obra de Garcilaso de la Vega (1491 a 1503?-**14/10/1536**).

Pietro Citati, crítico literario y biógrafo de autores como Goethe, Tolstoi o Kafka describió en **La vida breve de Katherine Mansfield**, la compleja historia de la escritora neozelandesa Kathleen Beauchamp (**14/10/1888**-09/01/1923).

15

El autor de **La Eneida** no necesita mayor presentación. Virgilio (**15/10/70BC**-21/09/19BC), poeta romano.

El **15 de octubre de 1716** entró en vigor la Real Cédula por la que Felipe V otorgó a la Biblioteca Real la facultad y el derecho de obtener un ejemplar de todos los libros y documentos que se imprimieran en España. En resumen, se implantó en España el **Depósito Legal**.

El **humor intelectual**, rozando el teatro del absurdo, no fue bien entendido en los años de la posguerra española y Jardiel Poncela (**15/10/1901**-18/02/1952), autor de obras como *Eloísa está debajo de un almendro*, moriría arruinado y olvidado, pero solo momentáneamente olvidado...

Vito Corleone fue una las interpretaciones más destacadas de Marlon Brando en *El Padrino*, que figura de forma unánime entre las diez películas más importantes de la historia. Está basada en la novela homónima de Mario Puzo (**15/10/1920**-02/07/1999), autor también del guión de *Superman* (1978).

La generación del 27 y la **generación del 25 gallega** tuvieron a Rafael Dieste (29/01/1899-**15/10/1981**) como uno de sus escritores más destacados.

Teresa Sánchez de Cepeda y Ahumada, conocida como Santa Teresa de Jesús, fue, junto con S. Juan de la Cruz, gran figura de la mística española. Su festividad se celebra el **15 de Octubre**. En 2016 se decidió utilizar la misma fecha para celebrar “El Día de las Escritoras” y visibilizar el trabajo en de las mujeres en el mundo de las letras, oculto durante gran parte de la historia.

16

El **gran compositor Richard Strauss** puso música al drama *Salomé* del escritor irlandés Oscar Wilde (**16/10/1854**-30/11/1900). Pese a los problemas que tuvo para llevar a cabo el estreno, especialmente por parte de la censura, se convirtió en un hito en el mundo de la ópera

El tambor de Hojalata, extraña historia de un niño que no quería crecer, es un destacado título en la historia de la literatura, escrito por el Premio Nobel de Literatura Gunter Gräss (**16/10/1927**-13/04/2015).

17

Mérida, Zafra y Alburquerque fueron el escenario de una de las películas más alabadas del cine español: *Los Santos Inocentes*, dirigida por Mario Casas y basada en la obra del reconocido escritor Miguel Delibes (**17/10/1920**-12/03/2010).



18

La poeta Phillis Wheatley fue la primera escritora de raza negra en publicar un libro en Estados Unidos, aunque necesitó defender su capacidad literaria en las cortes. La certificación de que realmente era la autora de sus poemas, pese a ser una **esclava desde los 7 años**, fue un hito para el reconocimiento de la igualdad entre negros y blancos en los Estados Unidos. El **18 de octubre de 1775** fue liberada de su estado de esclavitud.

Juanita la Larga y Pepita Jiménez, convertida esta última en ópera con música de Albéniz son obras muy conocidas de Juan Valera (**18/10/1824-18/04/1905**), escritor y diplomático español.

La **razón vital** como integración de todas las exigencias de la vida es la propuesta del filósofo Ortega y Gasset (**09/05/1883-18/10/1955**).

19

La discusión acerca de **la forma de partir los huevos pasados por agua** fue la causa de la tensión política entre Lilibut y Blefuscu, quizá los lugares más conocidos de la obra satírica *Los viajes de Gulliver*, de Jonathan Swift (**30/11/1667-19/10/1745**).

Miguel Ángel Asturias (**19/10/1899-09/06/1974**), premio Nobel de Literatura en 1967, nació en Ciudad de Guatemala. En su honor existe el premio literario más distinguido de Guatemala, el **Premio Nacional de Literatura “Miguel Ángel Asturias”**.

La **Guerra Fría** atenazó al mundo con la amenaza del apocalipsis nuclear, pero también dio lugar a todo un muestrario de obras de literatura y cine. Algunas de las más importantes fueron firmadas por David John Moore Cornwell (**19/10/1931**), más conocido como John Le Carré.

20

El **simbolismo** fue uno de los movimientos literarios más importantes del siglo XIX y se originó en Francia y Bélgica. Jean Nicolas Arthur Rimbaud (**20/10/1854-10/11/1891**) fue uno de sus principales representantes.

Muy crítica con la **hipocresía de la sociedad austriaca**, la escritora Elfriede Jelinek (**20/10/1946**), destacada feminista, recibió el Premio Nobel de Literatura en 2004.

21

Tres mil leguas en busca de mamá o Marco (decenas de episodios lacrimógenos), fueron los nombres de una conocida serie *anime* basada en unas pocas páginas de la novela infantil *Corazón* de Edmondo de Amicis (**21/10/1846-11/03/1908**).

El **género gauchesco** tiene en El Gaucho Martín Fierro un exponente destacado. Su autor es José Hernández (**10/11/1834-21/10/1886**).

22

Hijos de la ira es la obra más importante del poeta Dámaso Alonso (**22/10/1898-25/01/1990**), miembro destacado de la generación del 27. El libro fue definido por él mismo como un “libro de protesta cuando en España nadie protestaba”, y en él se perciben influencias claras de la filosofía existencialista.

La Academia gusta de **postergar candidatos hasta que la muerte los borra de la lista**, más que de las sorpresas; pero alguna hay: Doris May Tayler (**22/10/1919-17/11/2013**) fue una de ellas, cuando recibió el Premio Nobel de Literatura en 2007.



23

Pierre Larousse (**23/10/1817**-03/01/1875) es el creador de la famosa **enciclopedia** que lleva su nombre y que fue elogiada por el mismo Victor Hugo.

La zarzuela *El huésped del sevillano* fue un éxito rotundo desde el día de su estreno e incluye algunas piezas muy representativas en la lírica española, como la famosa *Canto a la espada*. Su autor es Juan Ignacio Luca de Tena (**23/10/1897**-11/01/1975) que, además de comediógrafo, fue periodista y diplomático.

Los dinosaurios fueron puestos de moda a nivel mundial por un novelista, Michael Crichton (**23/10/1942**-04/11/2008), en la obra *Parque Jurásico*. Guionista, novelista y médico, destaca en todas sus obras por la ingente documentación que maneja y la contrastación de los datos que incluye en ellas. Llegó a alcanzar el número de forma simultánea uno con un libro, *Acoso*, una película *Jurassic Park* y una serie de televisión, *ER*.

24

Contra la falsa moral y los formalismos, Fernando Vallejo (**24/10/1942**) es un novelista y ensayista autor, entre otros de *La puta de Babilonia*.

La lengua de las mariposas es una película dirigida por José Luis Cuerda y basada en el relato homónimo del escritor Manuel Rivas (**24/10/1957**)

El **24 de Octubre de 1997** se celebró el primer **Día Internacional de las Bibliotecas**.

25

La canción dedicada a la muerte trágica de Alfonsina Storni (29/05/1892-**25/10/1938**). **Alfonsina y el mar**, del pianista argentino Ariel Ramírez fue publicada por primera vez en el disco *Mujeres argentinas* de Mercedes Sosa, en 1969.

26

Nikos Kazantakis (18/02/1883-**26/10/1957**), el escritor y filósofo griego que ha sido traducido a un mayor número de lenguas, fue autor, entre muchas otras, de las obras llevadas al cine como *Zorba el griego* y ***La última tentación de Cristo***.

27

El Elogio de la locura se considera una de las obras más influyentes de la literatura occidental y uno de los catalizadores de la reforma protestante. Su autor fue Erasmo de Rotterdam (**26/10/1466**-12/07/1536).

28

El **Siglo de oro español** dio a conocer gran cantidad de escritores y artistas de renombre universal. Uno de ellos, autor de *El desdén, con el desdén* fue Agustín Moreto (09/04/1618-**28/10/1669**).

Vilanova de Arousa vio nacer a Ramón José Simón Valle Peña (**28/10/1866**-05/01/1936), más conocido como Ramón María del Valle-Inclán el 28 de Octubre de 1866. El escritor destacó en todos los géneros que cultivó: poesía, novela, teatro, cuento, ensayo y periodismo.

Cultivar la sonrisa y la risa no suele traer buenas consecuencias para los literatos, relegados por la crítica a un segundo plano, aunque hacer reír sea más difícil que hacer llorar; Miguel Mihura (21/07/1905-**28/10/1977**) arrancó muchas sonrisas con sus obras de teatro.

A **la generación del 27** pertenecía el poeta Rafael Alberti (16/12/1902-**28/10/1999**),



29

Los premios Pulitzer son los galardones más prestigiosos en el periodismo, literatura y composición musical de Estados Unidos. Su creador fue el húngaro József Pulitzer (10/04/1847-**29/10/1911**), según dejó dispuesto en su testamento, con el objetivo de estimular la excelencia.

30

Pese a **morir con sólo 31 años**, la relevancia en la poesía española del siglo XX de Miguel Hernández (**30/10/1910**-28/03/1942) es indiscutible. De él, se dice que su arma de combate era la poesía durante la Guerra Civil Española.

Herbert George Wells fue un escritor, historiador y filósofo británico muy recordado por sus novelas de ciencia ficción, entre las que se encuentra la famosa **Guerra de los Mundos**. El **30 de octubre de 1938** el actor Orson Wells llevó a cabo una retransmisión por radio que el público confundió con un hecho real y provocó el pánico y el caos en muchas ciudades estadounidenses.

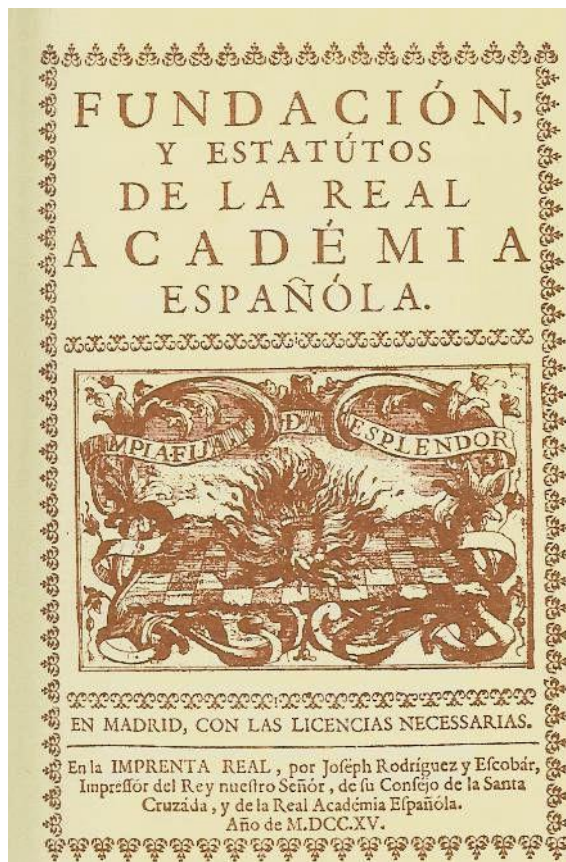
“**Si la novela fuera un género bien definido**, como es un soneto, tendría una técnica también bien definida”, palabras de Pío Baroja (28/12/1872-**30/10/1956**). Sobre todo, novelista de estilo sencillo, económico y con tientes impresionistas.

31

Percy Bysshe Shelley, esposo de la famosa autora de *Frankenstein*, Mary Shelley, le dedicó a su amigo John Keats (**31/10/1795**-23/02/1821) el poema *Adonais*, como tributo tras su prematura muerte, víctima de la tuberculosis. Fue uno de los más importantes representantes del romanticismo británico, tanto por su obra como por su historia personal.

Han sido noticia...

La Real Academia Española de la lengua



La Real Academia Española de la lengua –la RAE como es más conocida– podría haber sido noticia positiva a mediados de septiembre por la apertura de su primer centro de enseñanza en China, el todopoderoso gigante asiático, cada vez más consciente de su papel en el mundo y que acumula un mercado lingüístico potencial de casi 1.400 millones de individuos. También sería noticia por haber cumplido 304 años el pasado 3 de octubre, toda una historia, desde que Felipe V –primer Borbón en ostentar el trono de España y que *curiosamente* solo habló francés a lo largo y ancho de su existencia– aprobase su constitución en Real Cédula y tomase a la institución bajo su real protección aunque, en la práctica, fue el ilustrado Juan Manuel Fernández Pacheco, VIII marqués de Villena y duque de Escalona quien había creado la institución en 1713. Desde entonces, su crisol limpia [de vocablos y expresiones vulgares],

fija [aquellos vocablos y expresiones más elegantes] y da esplendor [a un lengua que ha alcanzado un elevado nivel de perfeccionamiento como resultado de las dos acciones anteriores], A fuego quedó grabado el mensaje...

Ya han pasado más de tres siglos y, a pesar de que la RAE mantiene un funcionamiento eficaz y trata de mantener la vigencia del lema, las aguas bajan revueltas.

El actual director, Darío Villanueva (Villaba, 1950) anunció el 4 de octubre ante el pleno que no seguirá en ese puesto y que debe darse paso a alguien más experto en gestión. Dicho así, suena un poco extraño y si se tienen en cuenta sus últimas declaraciones en contra de la reforma de la Constitución propuesta por la vicepresidenta del gobierno –uso del lenguaje inclusivo– o contra la “corrección política” como forma de censura, aún resulta más curiosa su decisión. ¿O no? Los tiempos no son buenos para la RAE, que ha visto cercenado su presupuesto a raíz de la crisis, sin haber conseguido captar fondos privados a través de patrocinios. El pasado 9 de octubre fue el propio Ministro de Cultura, José Guirao, quien ha reconocido los problemas de financiación de la institución; estos factores también habrán pesado en la decisión. En cualquier caso, lo que parece es que Darío Villanueva, buen conocedor del contexto en el que se mueve, ha calibrado los posibles apoyos y, ante el riesgo de no salir elegido, ha preferido el honor de la retirada antes que la derrota.

Pero, no faltará quien pueda estar interesado en ocupar el cargo. Se habla del omnipresente Juan Luis Cebrián, pero hay más nombres...



El Instituto Cervantes

El 7 de octubre, el Patronato del Instituto Cervantes aprobó la reapertura de la sede de Gibraltar que había sido cerrada en 2015 porque, según se aseguraba entonces, no daba rendimiento. Es la idea de Luis García Montero, que opina que dará buenos resultados como alternativa real para estudiar castellano, una vez que ha sido suprimido de los planes de estudios en una de esas estrategias del caracol a la que son tan dados los anglosajones. El Brexit, sin duda alguna un momento de crisis que se prolongará algún tiempo plantea interrogantes y desafíos pero, como se suele añadir, oportunidades. Parece que el Instituto Cervantes está dispuesto a pescar en aguas turbulentas.

La estrategia de expansión no se va a quedar en el Peñón –una migaja en términos cuantitativos aun cuando genere ronchas y resquemores en cuanto se mienta a la bicha–, sino que se anuncia otra apertura inminente, esta vez en Dakar (Senegal) y se inician planes para establecer sedes en Washington y Los Angeles (EE.UU.).

El mundo del libro

El libro digital estaba fiscalmente discriminado en la Unión Europea frente al soporte de papel puesto que se le aplicaba un tipo impositivo mínimo del 15 % (en España, el 21 %), frente al 4 % de las ediciones tradicionales. Pues bien, tras un complejo proceso, el EcoFin ha reducido la barrera mínima para el IVA hasta eliminarla por completo, de modo que los países, según su criterio, pueden optar por aplicar el tipo reducido (10 %), el supe reducido (4 %) o, simplemente, eliminarlo.

Estos nuevos límites para los tipos impositivos indirectos afectan al libro electrónico, pero también a los demás contenidos digitales, como periódicos y revistas, y quedará a la voluntad de cada país seguir recaudando a costa de la cultura o abaratar el acceso a los contenidos.

Pero, ¿cómo está el sector editorial español, más allá de los soportes?

A esta pregunta responde la reciente publicación del Ministerio de Cultura y Deporte *Panorámica de la edición española de libros 2017. Análisis sectorial del libro* analiza de forma cuantitativa el mercado del libro en España en términos económicos. Según el resumen de Olvido García Valdés, Directora General del Libro y Fomento de la Lectura, se confirma la fortaleza del sector a lo largo del pasado año de 2017. A continuación indicamos algunos de los números más significativos.

Se ha producido un aumento global en el número de ISBN (de 86.000 a 89.962, un 4,6 %) y esto ha producido un incremento tanto de la producción de libros en soporte de papel (un 1,2 %) como en soporte electrónico (un 12,7 %), número este último que resulta significativo, toda vez que el libro electrónico sigue en ascenso y ya representa más del 31 % del total.

Si atendemos a las materias, lo más destacado es la importante caída de los libros de texto, que bajan en un 27,6 %, mientras que en el lado positivo hay que destacar el fuerte incremento de LIJ, que crece un 21 %, seguido de la creación literaria (un 18 %) y muy lejos se quedan el resto de los campos.

Si clasificamos la producción por lenguas, la mayoría se publica en alguna de las lenguas españolas, el 94,2 %, siendo el castellano el que supone el 84,4%, seguido del catalán con un 11,5 %, mientras que en eusquera solo se edita el 1,7 %, en gallego, el 1,5 %, en valenciano, el 0,8 % y, en asturiano, el 0,1 %. Hay que destacar que todas las lenguas sufren incrementos de edición excepto en el caso del eusquera, donde se ha producido una caída del 13 % respecto del año anterior.

Libros publicados por zonas geográficas

Comunidad	Editados 2016	Editados 2017	% (2017)	Libros por cada 1000 hab.	Variación	
Cataluña	24 295	30 787	34,2	4,11	+6 492	↑↑↑
Madrid	27 894	26 350	29,3	4,02	-1 544	↓
Andalucía	12 454	13 748	15,3	1,63	1 294	↑↑
C. Valenciana	7264	5955	6,6	1,20	-1 309	↓↓
País Vasco	3134	2565	2,9	1,18	-569	↓↓
Galicia	2388	2172	2,4	0,80	-216	↓
Castilla y León	1502	1322	1,5	0,55	-180	↓↓
Aragón	1249	1202	1,3	0,91	-47	↓
Castilla-La Mancha	993	1018	1,1	0,50	-25	↓
Murcia	792	867	1,0	0,59	+75	↑
Asturias	693	780	0,9	0,76	+87	↑↑
Baleares	616	774	0,9	0,66	+158	↑↑↑
Canarias	672	687	0,8	0,32	+15	↑
Extremadura	609	587	0,7	0,55	-22	↓
Navarra	870	569	0,6	0,88	-301	↓↓↓
Cantabria	356	323	0,4	0,56	-33	↓
La Rioja	187	215	0,2	0,69	+28	↑↑
Ceuta y Melilla	32	41	0,0	0,24	+9	↑↑↑

Datos elaborados a partir de *Panorámica de la edición española de libros 2017. Análisis sectorial del libro*, publicado por Ministerio de Cultura y Deporte del Gobierno de España y de Datosmacro.com.

La Academia...

Este año no hay Nobel. Ya se sabía porque, a raíz del escándalo de abusos sexuales en que se vio envuelto en abril de este año el escritor Jean Claude Arnault, marido de la poeta Katarina Frostenson, miembro de la Academia sueca desde 1992. A partir de ese momento se han producido un rosario de salidas de la academia, incluida la propia Frostenson que ha reducido en 5 el número de miembros. Los problemas se incrementaron con la investigación sobre asuntos monetarios que abrió La Autoridad Sueca de Delitos Económicos el 27 de abril de este mismo año y que terminó por añadir más dudas –en este caso sobre delitos económicos– en las actividades relacionadas con la Academia.

En tal situación, la concesión del Premio Nobel de Literatura de 2018, una tarea que la Fundación Nobel siempre había delegado en la Academia Sueca, carecería de credibilidad suficiente, tanto por lo reducido del grupo como por el ruido generado alrededor de la institución. Inmediatamente han surgido “nóbeles alternativos” como amapolas de junio en un campo de trigo...

Pero la Fundación Nóbel pesa mucho y la historia de unos premios centenarios y prestigiosos no podía terminar en el mismo lugar donde acaban (o deberían acabar) los corruptos. Los movimientos para salvar la situación no se hicieron esperar: la amenaza del



Director Ejecutivo de encargar la elección del premiado a otra institución desencadenó una reacción inmediata: el 2 de mayo el rey Carlos Gustavo modificó las normas que sigue la Academia para eliminar el carácter vitalicio de la silla y permitir la renovación de miembros; incluso, se ha ido un paso más allá haciendo que aquellos miembros que permanezcan inactivos en los asuntos de la Academia por dos años o más sean invitados a dejar la institución.

En tales circunstancias, con un aire pretendidamente renovado, la Academia anunció el 4 de mayo que el Premio Nobel de Literatura correspondiente a 2018 se postergaría a 2019 y, por tanto, el primer jueves de octubre de 2019 se anunciarían dos laureados.

Breves

El 18 de septiembre, se le concedía a la **editorial Media Vaca** el Premio Nacional a la Mejor Labor Editorial Cultural correspondiente al año 2018, distinción que otorga el Ministerio de Cultura y Deporte.

El 20 de septiembre, el Premio Nacional al Fomento de la Lectura 2018, concedido por el Ministerio de Cultura y Deporte ha recaído en la revista **Peonza** (categoría de Medios de comunicación) y en **La botica del libro** (categoría Entidad).

Fallece en Milán el 20 de septiembre la fotógrafa **Inge Feltrinelli** nacida en Göttingen (Alemania) en 1930, ex presidenta del grupo editorial Feltrinelli.

La revista Nature publica el 21 de septiembre en el artículo *Discovery of Galileo's long-lost letter shows he edited his heretical ideas to fool the Inquisition*, Nature 561, 441-442 (2018), la aparición de una carta inédita de **Galileo Galilei**, perdida a lo largo de más de tres siglos, en la que explicaba una visión del sistema heliocéntrico para tratar de engañar a la Iglesia.

La Nueva Academia, una iniciativa impulsada por Alexandra Pascalidou (Bucarest, 1970) ha otorgado el “Nuevo Premio de Literatura”, que ya se conoce como el “Nobel de Literatura Alternativo” a la escritora **Maryse Condé** (Guadalupe, 1937). Es difícil predecir el alcance de la iniciativa, que ahora se aprovecha de la mala situación por la que pasa el Nobel de Literatura, porque su creadora ha sido acusada varias veces de plagio y ha sido despedida del periódico *Metro* después de que se descubriera que publicó como propio un poema traducido de un poeta turco. No parece que vaya a aportar frescor...

La vegetariana, un trébol surcoreano de cuatro hojas



Pravia Arango

Ilustraciones: Ana García Fernández

No es rara la relación entre novela y comida; de hecho en la novela negra hay una serie de platos que constituyen señas de identidad de los detectives⁸. Un botón de muestra.

Plato	Detective	Autor
Berenjenas a la crema	Carvalho	V. Montalbán
Arancinis	Montalbano	Camilleri
Tomates rellenos	Jaritos	Màrkaris
Hígado con polenta	Brunetti	Donna Leon
Caracoles a la alsaciana	Maigret	Simenon
Pizza de "Billy's"	Salander	Larsson
Migas manchegas	Plinio	García Pavón
Comida basura	Wallander	Mankell
Fabada en lata	Cabreira	Acosta

Pues bien, esta relación con la comida es el inicio de *La vegetariana*, de Han Kang. Mejor dicho, la ruptura de la protagonista con cualquier dieta que contenga carne con el objetivo, en principio, de evitar unas pesadillas que la desazonan mucho. A partir de este detonante, la trama se despliega en un abanico de líneas interpretativas que desembocan en una lectura rica y profunda.

¿Qué es, por tanto, *La vegetariana*, aparte de ser el buque insignia de la editorial Rata, algo similar a lo ocurrido con Harry Potter y Salamandra? Pues es un conjunto de mensajes distintos de una sola autora verdadera: Han Kang.

Pero vamos paso a paso.

Es una novela que denuncia la violencia de género. Asistimos aquí a una exhibición de violencia física ejercida por el padre hacia la hija pues la fuerza a comer carne de modo tan brutal que provoca un conato de suicidio en la protagonista. Más. Hay violencia psicológica en el abandono del marido a su mujer enferma y violencia económica con un cuñado que parasita a su esposa exhausta y al límite debido al



DE LA MAR Y DE LA TIERRA

trabajo de casa, a la tienda de cosméticos y a la crianza del hijo de ambos. La violencia sexual, cómo no, está presente en el esposo que abusa de su mujer, el mismo que se

8 CLAVÉ, Montse. *Manual práctico de la cocina negra y criminal*: Libros Allende



aprovecha de la debilidad y trastorno de Yeonghye para forzar unas relaciones sexuales. En este catálogo de formas en que se concreta la violencia de género, hay violencia social en el abandono por parte de la familia de una hija en situación límite física y psicológicamente. Y en el círculo más externo, también está presente la violencia institucional en el centro psiquiátrico donde se instala a la protagonista una sonda nasogástrica para forzar el mantenimiento con vida de alguien que ha decidido dejar de comer. Violencia de género, en suma, en un amplio espectro de pareja, familia e instituciones.

Ante el panorama descrito, ¿qué puede hacer la víctima? Alejarse, huir físicamente (intentando suicidarse), psicológicamente (perdiendo la razón) o aguantar con resignación (caso de la hermana de la vegetariana). Pero en ningún caso existe la posibilidad de reaccionar de forma adecuada contra el agresor.

Es una novela de denuncia social. Los efectos del capitalismo sobre la sociedad surcoreana son devastadores; llevan a una colectividad enferma, sufridora y desquiciada donde se aúnan normas de la tradición más opresiva y machista con el sometimiento del individuo que ha perdido toda libertad hasta desembocar en una situación límite donde las instituciones sanitarias fuerzan al hombre a mantener

su vida talando de raíz cualquier libertad de decisión; en este sentido recuerda la novela de Stangerup *El hombre que quería ser culpable*. En *La vegetariana* se asiste, pues, a la descomposición de la estructura de familia tradicional sin que exista un soporte estructural sustitutivo; por ejemplo, una enferma se queda prácticamente sola, sin ayuda de los familiares y el sistema social se limita a aplicarle el protocolo de turno, frío, impersonal; en serie. En suma, se produce la cosificación del individuo. Arriba se habla de un soporte estructural sustitutivo y aquí conviene recordar que la estructura social pertenece a la colectividad, no está regida por la persona. La estructura es un sistema configurado donde el hombre se instala. No hay libre albedrío para conformarlo.

Teniendo en cuenta lo anterior, la novela social deviene en metafísica. ¿Tiene el hombre derecho a una muerte digna y libre

o más bien la superestructura social decide y anula la libertad humana? *La vegetariana*

también es una novela lírica porque narra

desde la subjetividad de los personajes, crece más a lo hondo que a lo ancho y tanto las imágenes como el

estilo alcanzan puntos climáticos excelentes. Un

sueño de la vegetariana puede servir de ejemplo.

“¿Por qué será? Todo me parece desconocido como si viera las cosas desde atrás. Como si estuviera encerrada detrás



de una puerta sin picaporte. No es eso, será que estuve allí encerrada desde el principio y me di cuenta de ello repentinamente. Está todo oscuro. Todo está negro y machacado”. (p. 45)

En efecto, la poesía impregna las palabras, la forma; pero también el contenido. Son numerosas las imágenes que recorren las páginas de la novela con una plasticidad y belleza magníficas. Aquí hay una.

“Esta vez pintó con amarillo y blanco enormes flores desde las clavículas hasta el pecho. Si en la espalda había pintado flores nocturnas, en el pecho iba a pintar radiantes flores diurnas. Un lirio de la mañana de color naranja floreció en la concavidad de su vientre y sobre sus muslos cayeron profusamente hojas grandes y pequeñas de color dorado”. (p. 113)

Un mundo lírico donde lo animal se transforma en vegetal y donde esto último se personifica. Difuminación de líneas entre distintos reinos donde parece que lo único esencial es la vida, independientemente de la forma que tome. Dos botones de muestra de lo arriba comentado.

“Me puse cabeza abajo y entonces me empezaron a nacer hojas en el cuerpo y también me salieron raíces en las manos...Las raíces se fueron metiendo bajo

la tierra... más y más”. (p. 158)

“Es un árbol muy viejo que debe de tener unos cuatrocientos años. Ese árbol de muchas ramas, que en los días clave reflejaba el sol y parecía estar diciéndole algo, hoy está sumergido en la lluvia, parece una persona taciturna que no quiere hablar. La corteza de su viejo tronco está empapada y es oscura como la noche, y las hojas de sus ramas más delgadas reciben la lluvia temblando”. (p. 167)

Si comenzamos hablando de comida (una necesidad primaria) podemos terminar con otra: el sexo. Hay sexo explícito en *La vegetariana*, como fin en sí mismo, despojado de toda connotación reproductiva, pues la idea del sexo para la reproducción constituye una impronta que el cristianismo ha dejado durante siglos en la cultura occidental. Una vez más se asiste a una concepción cultural opuesta entre Occidente y Oriente.

La vegetariana, de Han Kang. Novela social, metafísica, lírica y de denuncia machista. En fin, una *rara avis*, una mariposa que revolotea de vez en cuando para sorprendernos y animarnos en el camino de la vida, como dice Juan Cueto. Por cierto, en ocasiones antes de haber recorrido el camino, este ya nos cansa.





The Searchers (Le May-Ford) (2)



José Antonio
Méndez Sanz

26. Comenzaré, decía en el último párrafo del escrito anterior, por un “xeito”, por un modo expresivo: por el método⁹ en que la expresividad hace acontecer sin ordenar totalmente, donde realiza inseparablemente de ese su ser expresivo y de la manera ya esbozada (es decir, sin que el ex signifique una anterioridad preexistente que ahora se nos revela) unos mundos que, siendo, ahí y solo ahí, reales, no se orientan a la determinación sino a la sugerencia, a la superposición, a la multiplicación. Lo que acontece es indeterminado, indefinido y, sin embargo, es real: es lo real mismo en cuando adjetivo, lejos de toda sustantivación.

⁹ Xeito, en general, en cuanto modo, admite también la traducción de “método” (como el “modus” latino y también el “tao”, “dao” o “do” orientales). Pero aquí se traduce como método en un sentido de despedida: dado que método entraña la (imaginaria) ordenación de lo que hay (ontológica o psicológica) como encaminada (metaodos), su despedida significa la renuncia a entender el haber de este modo: como primacía del sentido, de la orientación, de la resolución o la salvación.

Lo preeminente es ese haber que se da en mundos y que, visto de un modo tradicional, donde el método aspira a adentrar lo real como sustantivo (en sí-así), aparece como irreal, como inane, como insuficiente o deficiente.

27. Recobremos eso que, en la obra cinematográfica, no es ni siquiera una escena¹⁰ y que es, estando en el plano o en la secuencia, algo que no está contenido en él sino que acontece en su proyección. Decía: **Ethan**/Amos, alejado fatalmente del hogar de su familia, alejado de su gran amor (la esposa de su hermano) por una estratagema de los indígenas, “cae en la cuenta” y “sabe” lo que va a acontecer. Mientras, la cámara nos muestra como/cómo, lejos de apresurarse hacia lo que ya no va a ser (la salvación, la redención, una serie presente-pasada-futura asegurada), detiene su agotado caballo y le limpia la espuma mientras “mira” y nosotros en él y con él.

28. Es mirada, esa expresión, ex-presa, abre el territorio de una superposición. No condensa lo que hay, no lo anuda, no lo

¹⁰ Si concebimos el lugar meta o transontológico del xeito como una una escena recaeríamos en la totalización (sería a modo de una parte de un todo; en este caso, además, una parte en la que se “acumularía” el sentido de este todo, como anticipación o resumen, con lo que a la totalización “inerte” —la mera relación parte/todo— se añadiría una totalización dinámica o de sentido). Algo semejante sucede si lo adscribimos a “plano” y entendemos este como parte (en el sentido aquí abandonado) de una secuencia o escena o pasaje: y sucede reduplicativamente. Lo mismo se da (reduplicativamente) cuando concebimos el libro o la película como una “obra” e, igualmente, cuando entendemos la obra como “un punto de vista” o una “expresión” sobre y de lo real (antecedente o efectuado en cuanto determinación).

fija: lo “detiene”, lo mantiene en flotación. Esa mirada hace acontecer sin presenciar, sin poner en primer y manejable plano. No es una mirada sobre lo real, es el acontecer de lo que pesa como real a modo (xeito) de un estar suspendido siendo en suspensión. Lo real no es lo que está detrás de su acontecer “presente” como su antecedente, como su causa, como su condición de posibilidad o como su clausura o fin. Hay, sí, un antes: pero ese antes es ahora como tal antes sin ser tampoco, por ello, algo determinado en su anterioridad. Hay, sí, un “después”; pero ese después no es un antes concretado, decidido, serializado, consecuencial. Lo concreto, la relación con la mujer de su hermano, con su hermano, su pasado... ni fue nunca concreto ni se concreta ahora. La búsqueda que se “desencadena” no se da a modo (xeito, mundo) de un tratar de encontrar algo que cierre lo que nos lanzará a buscar. No hay nada de esto en la mirada en la que esto está; no lo hay tampoco en el modo (mundo, xeito) de determinación que avanza: llegar hasta el final; sí; pero, ¿qué (es el) final? Lo que acontece, acontece como “remolino” donde los atractores (ira, deseo, temor, dolor, ensoñación, recuerdo, impotencia, pausa), como mundos, “arremolinan” multiplicando, desrealizando, impidiendo el reposo. Hay frialdad, lo vemos en la detención para que el caballo se recupere; pero esta frialdad está trenzada de desesperación. Es un *festina lente*, un apresúrate despacio que no enfría, que no determina. Es una pausa que compone las contradicciones sin un resultado, sin estar encaminada a resultar. Podemos operar, sí, sobre esos elementos, sobre esos atractores, como si fueran determinaciones; pero este su ser operables no constituye su ultimidad porque no hay tal. Lo real determinado o determinable (lo real como determinación), lo real en su dureza, no es lo que interactúa o permite la interacción cosas ambas

innegables— lo real es un darse en flotación en el que podemos determinar un algo, una secuencia... sin que ello suponga que hemos alcanzado un en sí/así.

29. Compaginar dureza (efectuación, realización) con flotamiento supone reconocer lo que va siendo como una composición que, si se quiere, de un modo tradicional, es contradictoria o oximórica: pura posibilitación. Su co- no colecta (no es lógico ni analógico), no ponen en comunicación, no lleva a un real (en sí-así) manejable. Es, sin embargo, habitable: se vive en él, se habita en él: habitar la contradicción en composición “es” esa mirada del actor-personaje. Una mirada que no es un “mirar” y que no mira “algo” que está ahí para ser mirado o que acontece como algo contemplable: no es eidética, como no será zética la búsqueda que se “compone” en ella¹¹.

30. Vayamos al “libro” para tratar de situarnos, al modo (xeito) esbozado en la apertura de este texto, en este territorio. Lo que en la “película” acontece en la mirada (como mirada) de **Ethan**/Amos, se expresa aquí, si cabe utilizar estos términos, puesto que hemos rechazado un comparativismo estricto imagen-palabra (paralelismo, anterioridad-posterioridad de obra), en una ideación de **Amos**/Ethan¹²: *Amos ya había*

¹¹Lo zético (como lo eidético) dice relación a la consideración griega (Parménides, por ejemplo) de la indagación y de lo indagado como efectuación (realización en)un proceso que remonta por pasos contados del (xeito) pensar al (xeito) ser/y del ser al pensar por suponer una identidad (o una homología) entre ambos dominios (xeitos) y, a la vez, reducir el ámbito del haber al ser (o a lo real eidético) y el ámbito del considerar al pensar absoluto o intuir (noein).

¹²No accedemos a esta ideación directamente, sino desde la omnisciencia del autor. El lenguaje cinematográfico nos sitúa (ilusoria pero realmente) más cerca de lo que parece “inmediato”: la imagen aparece, se nos impone, como primaria —como “hablándonos



decidido que debía reventar su caballo en este trayecto; debían recorrer más de ciento veinte kilómetros para saber qué había ocurrido, quizás lo que estaba ocurriendo en ese preciso instante, a los que habían quedado en el hogar (p. 40).

Lo que compone estos accesos es, precisamente, la flotación, en este texto con precisos ribetes schrödingerianos: lo real no es la referencia/lo estrictamente referible, lo real está suspendido en un darse de lo que hay “articulado” (superpuesto) en mundos: cálculo de resistencias, sucesos en secuencia precisa, espacio-tiempo determinable. Lo real viene en la suspensión, acontece después de todas sus posibilidades. Y su realidad (lo veremos una y otra vez) no clausura: orienta, lanza, realiza... pero sin término: la búsqueda, los buscadores son, acontecen, precisamente, en esa posibilidad: no buscan “nada”, no “encuentran” nada: los nudos, los atractores, las metas, son lanzadas en suspensión sin tocar –apenas, pero duramente– suelo. No “hay”, en sentido estricto, ni significantes, ni significados, ni significación: lo que hay acontece en y como mundo, los mundos engendran realidades, pero las realidades son, si se quiere, apenas treguas: no aseguran nada, no fundan nada, no dan “sentido” a nada. No hay remisión, no hay salvación: porque el haber no se da así, no se “orienta” así: hay flotación; es lo que hay, aunque no sea a modo de “todo lo que hay”, porque lo que hay no forma unidad alguna, no se totaliza. Ni “desde fuera” (como, digamos, “dios”), ni “desde dentro” (digamos heroísmo metódico).

directamente”–, aunque, claro está, “sabemos” –en algún momento– que esto es fruto de todo un proceso de producción, cuya omnisciencia es más significativa/poderosa que la literaria, algo que puede indicar que –y habrá que ver de qué modo (xeito) la palabra no es sino un “caso”, una expresión de la imagen (en modo alguno una “parte”).

31. Esta mirada y este ocurrir, que no tienen poder para concentrar sino que son profundamente dispersivos¹³, prosiguen su acontecer en la búsqueda que emprenderán (alejándose cada vez más del nomos/logos –del xeito– de la comunidad/de la realidad) Amos/Ethan y Martin¹⁴. Una búsqueda cuya índole hay que aquilatar cuidadosamente, hay que “considerar” ya desde su enunciado: las “obras” (libro, película) no se “centran” (no son, quizá, la búsqueda de algo: no ya de una niña raptada sino, tampoco, la de una “mismidad” del buscador; ni, menos aún, de un sentido –

¹³ Una dispersión que el Martin del libro está tentado de ligar con la locura de Amos; hipótesis que, si bien rechaza (*Cuando Martin echó un buen vistazo a su tío adoptivo, se asustó. El rostro de Amos estaba petrificado, pero se filtraba un brillo tan terrible desde detrás de sus ojos que Martin creyó que se había vuelto loco*, p. 49), tampoco descarta (*Martin comprendió que Amos había vuelto a caer en uno de sus puntos muertos*, p. 36). De nuevo, nos alejamos de lo concreto del ser y del saber como horizonte de la composición del acontecer, del ex-presar, del obrar, del realizar.

¹⁴ Conviene reparar (iremos reparando en lo sucesivo) en este “personaje” crucial, en el, a la vez, compañero y discípulo y sobrino adoptado (no sin reticencias) por Ethan. Entendemos ya, al modo de Bettelheim, que todos los “personajes” son un alter/mismo del lector/espectador, una superposición de recursos (de mundos) para su considerar y considerarse en su posibilidad. No es esto lo que nos sorprende aquí, aunque esta es, claro está, una determinación clave, sino la tremenda variación del “personaje” (esto indica que no hay una referencia común entre libro y película) respecto a la posible postulación de sentido de las obras (y de lo real que en ellas se obra como remitiendo a un orden que cierra y, última instancia, absuelve y salva) y que se compone como un deseo efectuado de sentido (en la película), un final/principio/consagración de un orden esforzado y feliz, y una marginalización del sentido de la ciudad (y del cosmos) en el libro (a pesar del éxito del rescate, en toda la amplitud que aquí acontece, de su prima Debbie).

ontológico— en el sinsentido/del sinsentido óntico¹⁵) en ella sino, precisamente, en los que parecen definirse por ella ya desde una mirada que considera el acontecer (y lo

posibilitará) no desde la “desviación” de la obsesión-compulsión ni desde la “normalidad” del recto proceder.

¹⁵Esta posibilidad (esta posibilitación como “acto” o “forma” —eidos— propio o suficiente de la búsqueda) es trazada (situada) locuazmente (rozando lo arquetípico) por Amos. ¿Se trata de una adscripción al imaginario oficial que funciona como arche-telos, como, por supuesto, destino manifiesto?: *Esta es una tierra peligrosa —siguió Amos—. Es una tierra que sabe cómo borrar de su faz a un ser humano. Un texano no es más que un ser humano metido en un atolladero. Este año y el próximo año, y quizás durante otros cien años más. Pero no creo que esto vaya a ser así siempre. Algún día será un buen lugar para vivir. Quizá necesite nuestros huesos para abonar el suelo y así poder alcanzar esa paz* (p. 93). En la obra de Ford esto “mismo” se expresa por boca de una mujer (la madre de Laurie) que ha enterrado a su hijo, un hijo “extraviado” en/por la búsqueda de su prometida (hermana mayor de la “niña raptada”). Y, sin embargo, lo veremos, ¿que “es” esta locuacidad sino una lejanía (un querer que sea así)?: no es la apología que recupera (y salva) el pasado ónticamente desgarrado pero ontológicamente dotado (desde siempre: porque hay una retroacción/anticipación de sentido; este es uno de sus “mundos”, el “culturamente” - políticamente “establecido”). Y, sin embargo, si seguimos el “curso” (el xeito) del libro y lo comparamos —lo componemos en flotación— con el de la película, observaremos que esto está lejos de ser evidente, de ser la clave del haber que acontece “realmente”. En efecto, si bien la película incluye una escena de cierre en el que el excluido flotante (Ethan/Amos) es redimido —en orden al sentido general y “desde el futuro” — por la inclusión en la casa del (este sí, total, oficialmente) “loco” (Moses), al que se deja reposando en su deseada mecedora-, y, sobre todo, del matrimonio “perfecto” entre Martin y Laurie, no sucede así en el libro, donde todo acontece de modo muy diferente, como veremos (p. 334-335): la “chica” se cansa de esperar al ¿héroe? y contrae matrimonio con “el otro” pretendiente (Charley). Se muestra, así, que no solo Amos/Ethan queda fuera de la línea de sentido (por cuyo llegar a ser confirmante de su carácter siempre presente se sacrificaría) sino también su otro/mismo discipular: su Josué tampoco alcanza “la tierra prometida” sino que, zenoniamamente, se atisba aquí una regresión al infinito “radical” que no se da en términos de sentido, un “aplazamiento” inicial, una flotación que se torna “territorio”.



Día europeo de las lenguas
Día europeo das linguas
Día europeo de les llengües
Hizkuntzen europako eguna
Día européu de les llingües



El pasado 26 de septiembre se celebró, como cada año desde 2001, el Día Europeo de las Lenguas, un evento en el que se pretende exaltar la riqueza cultural derivada de la presencia de un gran número de lenguas en el continente europeo sobre el empleo de los idiomas como una barrera para separar en lugar de como un medio de comunicación. En palabras del Secretario general del Consejo de Europa, Thorbjørn Jagland:

"El entendimiento mutuo es la clave para beneficiarse de la rica diversidad cultural de Europa. La educación lingüística nos ayuda a conseguir este objetivo y a comprender otras culturas y formas de vida.

El Día Europeo de las Lenguas, iniciado por el Consejo de Europa, se celebra cada año el 26 de septiembre. Brinda la oportunidad de celebrar el contexto

lingüístico único de Europa y sirve como impulso para que las personas de todas las edades y orígenes amplíen sus horizontes y descubran el valor añadido de poder comunicarse en otros idiomas.

Los idiomas y la cultura van de la mano. Este año, que es el Año Europeo del Patrimonio Cultural, establecido por la UE, se están organizando cientos de eventos en todo el continente en escuelas, universidades e instituciones y asociaciones culturales para conmemorar el Día Europeo de las Lenguas y enviar un poderoso mensaje de apertura hacia los demás. Mis mejores deseos para todos los que participen".

La iniciativa de esta celebración emana de la Comisión Europea y del propio Consejo de Europa cuyos miembros suman unos efectivos lingüísticos únicos en el planeta: 800 millones de ciudadanos de 47 países... Solo la Unión Europea suma hablantes de 84 lenguas propias, de las que 24 son oficiales para el conjunto de la Unión y 60 minoritarias. Y si se añade la importación lingüística desde otros países que aportan los residentes no europeos, nuestra Torre de Babel particular ofrece un colorido muestrario que alcanza las 200 lenguas. Que funcione algo en este crisol no es un milagro sino el fruto de la voluntad de defender todos esos idiomas como parte de nuestro tesoro cultural y pilar de nuestro futuro, el que tiene que apoyarse en el entendimiento y en el uso de cada lengua como un medio no solo para comunicarse

con los demás, sino para ofrecer la cultura que de él emana.

Este año, el Instituto Cervantes ha acudido a la cita en Bruselas con un muestrario amplio de la cultura española –y aun incompleto por la gran riqueza lingüística de España– materializado en la poesía: Yolanda Castaño y Manuel Rivas, ambos gallegos, Joan Margarit, catalán, Bernardo Atxaga, vasco, Eloy Sánchez Rosillo, murciano y Elena Medel, andaluza.

Imágenes usadas con el permiso de Council of Europe (www.coe.int).



www.coe.int/edl

[f](#) [t](#) [#coeEDL](#)



www.coe.int/edl

[f](#) [t](#) [#coeEDL](#)



www.coe.int/edl

[f](#) [t](#) [#coeEDL](#)



www.coe.int/edl

[f](#) [t](#) [#coeEDL](#)



Destruir el sistema



Carlos Roncero

Hace unos años me tropecé en Youtube con un video que llevaba por título *¿Las escuelas matan la creatividad?* Sin poner en marcha el video contesté con un tajante sí. Recuerdo que, incluso, me pregunté el porqué de los interrogantes si, para mí, era y es, una certeza. Como profesor, llevaba un tiempo rumiando la idea de que nuestro sistema educativo no solo se había quedado obsoleto sino, más ampliamente, me planteaba si había servido alguna vez para algo. Por eso, cuando mi curiosidad me hizo llegar hasta ese video no pude menos que estremecerme de emoción ante su título.

El video resultó ser la charla TED íntegra que Sir Ken Robinson dio en el 2006 sobre el sistema educativo. Para mí fue una revelación, no porque contara algo que yo no supiera, sino precisamente, por contarlo.

TED

Por primera vez escuchaba a alguien coincidir con mi visión de la educación; por primera vez, alguien exponía con orden, sentido, y algo de humor, lo que en mi cabeza crecía sin orientación alguna. Podríamos decir que la semilla llevaba tiempo en mi mente esperando a que alguien o algo la regara. Ese alguien fue Ken Robinson con su charla TED.

Robinson es un escritor y educador ferviente partidario del fomento de la creatividad en las aulas. El teatro, el dibujo, la música, la danza las considera asignaturas tan importantes como las matemáticas, la lengua, las ciencias o la historia. Para él, nuestro sistema educativo se ha centrado tanto en las llamadas disciplinas tradicionales que ha olvidado por completo que los niños pueden y deben, aplicar otras destrezas para desarrollar una formación y vida plenas.

Robinson no está solo. Cada vez son más los pedagogos que apoyan sus teorías y, lo más importante, no para de crecer el número de docentes que creemos en el desarrollo de la creatividad en las escuelas.

Unos años antes de esta charla, el profesor e investigador de la universidad de Harvard, Howard Gardner, lanzó al mundo su teoría sobre las inteligencias múltiples y que, felizmente, comenta Robinson en sus libros sobre educación. Esta teoría defiende que las personas tenemos más de una inteligencia, de hecho, tenemos ocho, relacionadas con las matemáticas, la lengua, las ciencias, la música, las relaciones interpersonales, las relaciones intrapersonales, el cuerpo, el movimiento y la naturaleza. Fascinante.



Sir Ken Robinson en la Creative Company Conference, Amsterdam, 2009. Fotografía de Sebastiaan ter Burg utilizada bajo licencia Creative Commons.

Reconozco que he quedado atrapado por esta teoría, básicamente porque reconoce a las personas en su totalidad y, sobre todo, porque pretende destronar de una vez al poco eficaz, pero hasta ahora reverenciado, test de inteligencia Binet-Simon para el cociente intelectual, que se creó hace la friolera de ciento trece años y que seguimos usando sin complejos. Todos hemos sido examinados y testados con un test, el de Binet-Simon, que mide, básicamente, tus capacidades matemáticas y lingüísticas. Todos hemos sido agrupados según esos resultados, siendo claramente favorecidos los que, de modo natural, tienen estas inteligencias. ¿Y el resto? Al resto, en mayor o menor medida, se le fue dando de lado o tuvo que esforzarse hasta el límite de sus capacidades, y más, para superar el sistema educativo.

En una entrevista que Eduard Punset le hizo a Gardner no hace mucho, este confesó que cuando elaboró su teoría estuvo tentado de bautizarla como talentos múltiples, pero se dio cuenta de que si usaba esa palabra casi nadie le haría caso. Triste, pero cierto: en nuestra sociedad no le damos demasiada importancia al talento cuando hablamos de educación. No conectamos ambos conceptos; para la mayoría de nosotros son distintos y no podemos estar más equivocados. Como

erramos cuando pensamos que no tenemos talento.

Nada me resulta más descorazonador que escuchar a alguien afirmar convencido que no tiene talento. ¿Quién le dijo que no tenía talento? Y, lo más importante: ¿por qué lo creyó? Todos tenemos talento, sin excepción. Lo que nunca ha entendido este sistema educativo, ni sus defensores, es que no todos podemos tener el mismo talento, porque todos somos distintos. Todos los niños son diferentes y nuestro sistema educativo se diseñó con el convencimiento de que todos eran iguales y debían tener las mismas destrezas.



Howard Gardner. Fotografía utilizada bajo licencia Creative Commons.

No es complicado acceder a un test de inteligencias múltiples; basta con poner en Google “test de inteligencias múltiples” y te aparecen varias páginas perfectamente válidas. El test consiste en preguntas sencillas sobre lo que te gusta y no te gusta





hacer, sobre cómo te ves y cómo crees que te ven los demás, sobre tus gustos artísticos, sobre tus capacidades para las matemáticas o la lengua. Cuando lo hice me sorprendió cómo el test me había analizado a la perfección. Mi inteligencia más desarrollada, según el test, es la lingüística seguida de la musical, la intrapersonal y la interpersonal. En último lugar aparecieron las matemáticas, muy poco desarrolladas. El test lo cuadró todo.

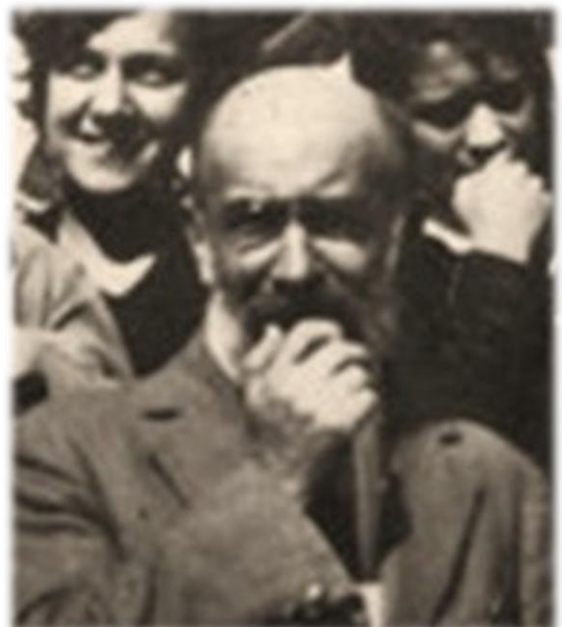
Es muy importante entender que el test no te dice que no tengas determinada inteligencia, como en mi caso, las matemáticas, sino su grado de desarrollo. Todas las inteligencias pueden desarrollarse. Por desgracia, nuestro sistema educativo no contempla esos estímulos. Por eso, yo nunca pude entender las matemáticas y gran parte de la física. Nadie estimuló convenientemente mi cerebro porque, para el sistema, yo era simplemente malo en matemáticas. Y así con millones de niños a lo largo de los años.

De las ocho inteligencias, las más importantes para mí son la intrapersonal y la interpersonal que, por supuesto, no contempla el test de Binet-Simon y que, sin embargo, siempre en mi opinión, son la base del desarrollo equilibrado de cualquier persona y de su felicidad. La interpersonal se refiere a las capacidades para gestionar tus relaciones con los demás; la intrapersonal indica tu capacidad para gestionar tus propios sentimientos. Ambos son fundamentales en la vida y se pueden estimular y desarrollar en las escuelas. Por muy lumbreras que seas en matemáticas, lengua o ciencias, si no sabes manejarte con los demás ni contigo mismo lo vas a tener más complicado, pues casi todo en la vida laboral se hace en equipo. No es que no tengas esas capacidades, claro que las tienes, pero el sistema educativo nunca las

he tenido en cuenta, no las ha considerado jamás importantes para el desarrollo intelectual, lo mismo con tu inteligencia musical o con la corporal. Así de sencillo, así de triste.



Alfred Binet.



Théodore Simon.

En el sistema educativo actual los alumnos han de alcanzar un número, una nota, la

mejor nota. La enseñanza se basa en la competitividad porque, dicen, te están preparando para el mundo laboral, sin entender los que defienden este sistema que es una pescadilla que se muerde la cola. Se debe educar en la solidaridad, no en la competitividad. La base de todas las guerras es, precisamente, la competitividad. Si millones de niños de la próxima generación fueran educados en la solidaridad, la sociedad entera cambiaría a mejor, en treinta años. Pero, lamentablemente, estamos, todavía, muy lejos de poder vivir algo así.

En este sistema educativo tradicional y obsoleto la enseñanza se basa en el estudio de las materias, no en el aprendizaje de las mismas. Los profesores no debemos enseñar, sino estimular y orientar el aprendizaje en los niños, que son curiosos por naturaleza. Sin embargo, su extraordinaria capacidad de aprendizaje queda anulada desde sus primeros pasos en nuestro sistema educativo.

Un sistema basado en las inteligencias múltiples desarrollaría las capacidades de los niños y los haría más felices en la escuela, precisamente porque un sistema así entiende que todos los niños son distintos y que no se puede formar a todos en una única destreza. Las inteligencias múltiples lo engloban todo y son el estímulo necesario para despertar y desarrollar no solo la curiosidad de los alumnos, sino el trabajo en equipo, la solidaridad. Siempre que veo una clase con sus mesas individuales en filas pienso en una compañía del ejército lista para pasar revista. Las aulas deben tener mesas compartidas que fomenten la ayuda y el apoyo entre los alumnos. El profesor no puede ser el centro de atención sino el coordinador de las actividades que lleven a cabo los niños. Los docentes debemos escuchar más a los estudiantes, tener en

cuenta sus opiniones sobre lo que quieren aprender y cómo lo quieren aprender.

Todavía no he visto en España ningún atisbo por parte de los gobiernos que hemos tenido de querer cambiar esto. Da la impresión de que estén más interesados en formar a niños obedientes y sin criterio propio que encajen bien en la cadena de producción. Por fortuna, algunos colegios, tanto públicos, como concertados y privados han empezado a desarrollar programas educativos basados en las inteligencias múltiples. Es un comienzo, pero, de momento, no llama la atención de los políticos que, para más inri, son los que legislan sobre educación.

Desde mi punto de vista, no se trata de reformar el sistema educativo actual, se trata de cambiarlo por completo; destruirlo, que desaparezca de una vez para hacer uno nuevo sin las taras, convencionalismos y prejuicios que hemos venidos padeciendo durante décadas. Las inteligencias múltiples serían la base adecuada para este nuevo sistema. El futuro y la felicidad de la sociedad y de nuestros niños dependen de ello.

